



La  
REAL ACADEMIA  
DE BELLAS ARTES Y  
CIENCIAS HISTÓRICAS  
DE TOLEDO

A LAS VÍCTIMAS  
DEL COVID-19

**Edita:**

Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo  
C/ Plata, 20 - 45001 Toledo - España  
Coordinador: Adolfo de Mingo Lorente

[www.realacademiatoledo.es](http://www.realacademiatoledo.es)  
[academia@realacademiatoledo.es](mailto:academia@realacademiatoledo.es)  
+34 925214322

Depósito Legal: TO. 1256-1924  
Edición digital  
ISSN: 0210-6310

**La Tribuna** TOLEDO





# REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO



BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS  
ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

## A N E X O

AÑO CVI

TOLEDO, 2022



# SUMARIO

## PRESENTACIÓN

Jesús Carrobles Santos  
Director de la RABACHT..... 11

## ACADÉMICOS NUMERARIOS

*Fernando Dorado Martín. Luis Alba González.  
Jaime Colomina Torner. José Carlos Gómez-Menor.  
José Miranda Calvo..... 15*

## ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

*José Jiménez Lozano. Emilia Currás Puente.  
José Antonio Dávila García-Miranda.  
Carlos Seco Serrano. Antonio Bonet Correa.  
Javier Krahe Ruiz. Joseph Pérez.  
Modesto Redondo del Villar. César Egido Serrano..... 41*

## PANORAMA CULTURAL (TOLEDO)

*Paco Torres. Félix Toledano Barbero. Pilar Olano Pérez.  
Jaime Castañón Fariña. Ignacio Álvarez Ahedo.  
Luis Pablo Gómez Vidales. Fernando Egea.  
Amador Domingo Escribano. Mario Paoletti.*

*Ángel Gutiérrez Parra. Manuel Santolaya Heredero.  
Joaquín María Campos Delgado. Gustavo Adolfo Muñoz.  
Fernando Acuña Murillo. Jesús Sánchez de Haro.  
Pedro Tenorio Matanzo. Luis Sánchez-Contador  
Ludeña. Antonio Martínez Ballesteros.  
José Fernández Rodríguez..... 53*

## PANORAMA CULTURAL (FORÁNEOS)

*Plácido Arango Arias. Carlos Falcó y Fernández  
de Córdoba. Javier Docampo Capilla.  
Alberto de Elzaburu. Miguel Ángel Troitiño Vinuesa.  
Gerardo Vera Perales. Luis Fernando Londaiz y Mencos.  
Rafael Girona. Jean Claude Carriere. Alberto Corazón.  
Juan Carlos Ruiz Souza. Almudena Grandes..... 77*







## PRESENTACIÓN

JESÚS CARROBLES SANTOS  
Director de la RABACHT

Hace poco más de dos años, a mediados del mes de marzo de 2020, nos encontramos ante una situación inesperada marcada primero por la sorpresa y luego por la incertidumbre. En los meses siguientes empezamos a ser conscientes del alcance real de esa amenaza que se hacía presente en forma de frecuentes noticias sobre la pérdida de familiares, amigos y colaboradores. Unos morían por la infección del virus y otros por el temor a padecerla, tras aplazar consultas o abandonar tratamientos.

Ahora, pasado lo peor, es el momento de echar la vista atrás para recordar a los que han quedado en el camino durante estos años, especialmente a los que hicieron de la cultura toledana algo más que una afición. Su trabajo fue fundamental y sirve de ejemplo de lo mucho que significa la sociedad civil en un mundo que debe más a las iniciativas particulares que a las grandes campañas orquestadas desde las instituciones.

Toca ahora por ello mostrar el dolor por la pérdida de todos esos protagonistas pero, sobre todo, el agradecimiento por lo mucho que han hecho por nosotros. Para plasmarlo, nada mejor que presentar esta publicación destinada a perpetuar el recuerdo de los que trabajaron con la esperanza de dejar a su paso un mundo mejor. En sus páginas podemos encontrar los datos ne-

cesarios para valorar unas trayectorias vitales que, es evidente, han dejado huella.

Ellos son los protagonistas, pero, junto a estos homenajes personales tan merecidos, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo quiere hacer extensivo el reconocimiento a todo el sector cultural que, en estos duros tiempos de pandemia, ha demostrado su valor al igual que lo ha hecho el sanitario o cualquiera otro de los más reconocidos por la sociedad. En este sentido, conviene recordar que, entre confinamientos y convalecencias, se ha generado un tiempo diferente que todos, de una manera u otra, hemos sobrellevado gracias al disfrute de las creaciones literarias o artísticas que nos definen y diferencian en un mundo cada vez más global.

Fue el poeta Mario Benedetti quien dijo que «después de todo, la muerte es sólo un síntoma de que hubo vida». Pues bien, para finalizar sólo nos cabe decir que, en el caso de las personas incluidas en esta obra, hubo esa vida, que fue plena y dejó una estela que todos debemos rememorar y celebrar. Nosotros lo hacemos mediante este sencillo pero sentido ejercicio de recuerdo.

Jesús Carrobles  
14 de marzo de 2022





## ACADÉMICOS NUMERARIOS

### FERNANDO DORADO MARTÍN

(† 11 de abril de 2020)

Pintor y escritor. Académico honorario supernumerario. Fernando Dorado nació en Toledo el 30 de mayo de 1920. En esta ciudad inició los estudios de bachillerato, que compaginó con la asistencia como alumno a la Escuela de Artes, donde se matriculó en las clases de Escenografía, Dibujo artístico e Historia del Arte bajo la dirección de los académicos Enrique Vera, Pedro Román y Ramón Pulido. Muy pronto recibió sus primeros premios, entre otros uno otorgado el 20 de mayo de 1933 por el alcalde de Toledo, Guillermo Perezagua. Con apenas 17 años participó como soldado en la Guerra Civil, trabajando como peón después de la contienda. Tras una nueva incorporación a filas, entre 1942 y 1945, reanudaría sus estudios medios, seguidos posteriormente por los de graduado social y diplomado universitario. Toda su vida profesional transcurrió como funcionario del Instituto Nacional de Provisión (INP), actividad que simultaneó con la práctica de la pintura.

Pintor de estilo realista, aficionado a los paisajes de Toledo y a copiar obras del Greco, Fernando Dorado participó en diversas exposiciones provinciales y nacionales, obteniendo reconocimientos como los de las muestras de Educación y Descanso (1949). En aquellos años fue miembro y socio directivo de la Sociedad Estilo, presentando sus trabajos a distintos certámenes, como las exposiciones de Arte de Primavera del Ayuntamiento,

de las que se hizo eco la publicación *Ayer y Hoy*. Más adelante participaría en la primera edición de la Bienal del Tajo (1970), recordando algún tiempo después la importancia del pintor Manuel Romero Carrión (1936-1977).

Fernando Dorado escribió la semblanza biográfica de diversos artistas toledanos, desde su admirado Enrique Vera hasta Ramón Pulido Fernández o el acuarelista Manuel Martín-Pintado Ureña. Consideraba el espacio de la ciudad comprendido entre las iglesias de San Miguel el Alto, San Lucas y San Justo un «triángulo rememorador de artistas» -así lo manifestó durante su ingreso como numerario en la Real Academia, en el año 2002-, ya que residieron allí el pintor cubano Esteban Doménech, el forjador Julio Pascual, el pintor y fotógrafo Pedro Román e incluso, por una temporada, el eminente retratista Fernando Álvarez de Sotomayor, que fue director del Museo del Prado. Fruto de su inquietud investigadora son monografías como *Pablo, José y Enrique Vera, tres pintores de Toledo* (Diputación Provincial, 1986) y *Ambientes y personajes de Toledo del siglo XX* (IPIET, 1989), así como su colaboración con Rosa Almoguera en *El romancero de Caleruela* (IPIET, 1989). Además de sus libros y artículos, publicados en revistas como *Ayer y Hoy*, *Toletum*, *Beresit*, el antiguo *Boletín de Información Municipal* -donde también se encargaba de las portadas- o *Archivo Secreto*, Fernando Dorado era colaborador habitual de medios de comunicación como el periódico *El Día y Artes y Letras de Castilla-La Mancha*, suplemento de *ABC Toledo*. En estos textos trabajó hasta prácticamente el día de su muerte, siendo su último trabajo un breve artículo dedicado al cardenal Segura.

«Al buen crítico -escribió en el número 69 de la revista *Ayer y Hoy*, publicado en el año 1959- le está reservada la gran misión de encauzar; condenable en él sería la intención de deshacer. Difícil es enseñar y, tal vez, más aprender. Llegar a ser, cuesta. Cuesta llegar a ser crítico como a ser artista. El artista necesitó de un largo y duro aprendizaje, rehuendo la improvi-



sación y el vacío; llegó a ser personal entendiendo primero a los demás, y rindió culto a lo bello con auténtica expresión de sus reflejos anímicos».

Fernando Dorado perteneció a la Cofradía Internacional de Investigadores, dentro de la cual participó en eventos como el congreso *Carlos I y su tiempo*, cuyas actas publicó la Diputación Provincial en 2001. Anteriormente había tomado parte también en el recordado simposio *Toledo romántico*, organizado por el antiguo Colegio Universitario y celebrado en el Edificio Lorenzana entre los días 21 y 23 de enero de 1988.



Fernando Dorado en 2017, durante la sesión celebrada en el Palacio de Fuensalida.  
Imagen: Víctor Ballesteros (*La Tribuna de Toledo*)

Su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo se produjo en 1999. Primero como académico correspondiente y después como numerario, entre 2002 y 2015, momento en el que voluntariamente solicitó pasar a la categoría anterior. Su medalla era la número V, que con ante-

rioridad había pertenecido a Ramón Guerra, Álvaro González Saz, Enrique Vera, Julio San Román, Manuel Romero Carrión, Francisco Rojas y Juan Nicolau. Su discurso de ingreso, publicado, como otros de sus trabajos, en la revista *Toletum* -además de su participación en los libros-homenaje a los directores Julio Porres Martín-Cleto (2008), Félix del Valle (2009) y Ramón González Ruiz (2014)-, se tituló «Un paseo por el interior y alrededores de Toledo». El 22 de marzo de 2017 recibió el nombramiento de académico honorario supernumerario. Fue en el Palacio de Fuensalida, en una sesión extraordinaria presidida por el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, celebrada poco después del centenario de la Real Academia.

Falleció a consecuencia del Covid-19 durante la madrugada del 10 de abril de 2020, poco antes de cumplir los cien años de edad. La Real Academia no pudo rendirle el homenaje que tenía previsto dedicarle por este motivo, si bien uno de sus miembros numerarios, Santiago Sastre Ariza -biógrafo del escritor Ángel Palomino (1919-2004), quien a la sazón era cuñado de Fernando Dorado-, le dedicaría después un sentido homenaje en el número 15 de la revista *Cuatro Calles*.

## **LUIS ALBA GONZÁLEZ<sup>1</sup>**

**(† 14 de mayo de 2020)**

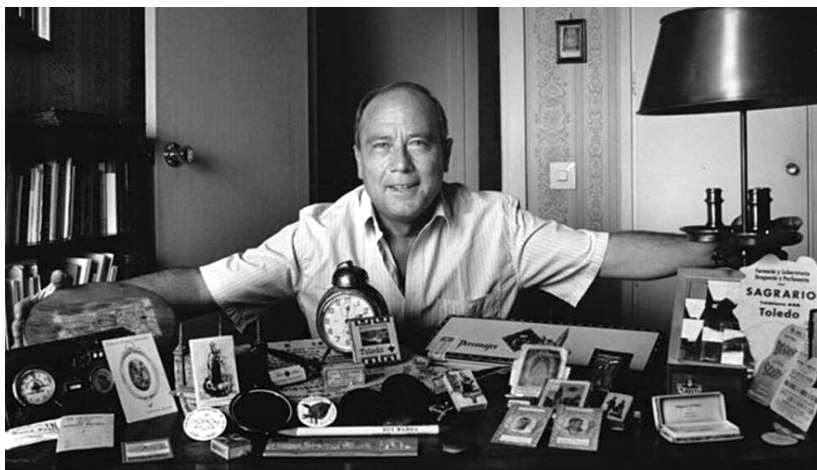
Cualquier ciudad del mundo desearía tener un Luis Alba en su historia. Sin embargo, muy pocas pueden presumir de ello. Por eso, Toledo estará eternamente en deuda con su labor, absolutamente esencial para fijar buena parte de nuestra intrahistoria.

Luis Alba González vino al mundo en Toledo el 11 de enero de 1934, y quedó huérfano de padre con apenas dos años de edad tras el fusilamiento de su progenitor, el capitán Luis Alba

---

<sup>1</sup> Obituario escrito por el académico numerario Eduardo Sánchez Butragueño, con el título «Luis Alba o los largos tentáculos del amor incondicional a Toledo». Las tres imágenes de Toledo escogidas para ilustrar este texto han sido seleccionadas por el autor de entre las miles que componen la colección *Toledo Olvidado*, disponibles en el blog <https://toleodolvidado.blogspot.com>.

Navas, el 25 de julio de 1936, al comienzo de la guerra civil. Pese a ello, a Luis fue imposible escucharle en toda su vida el más mínimo mensaje de rencor. Decidió centrar sus esfuerzos en otro tipo de memoria, mucho más productiva, reparadora e infinitamente más enriquecedora para su alma y para la de quienes tuvimos la suerte de conocerle. Fue así como, con solo 16 años, comenzó a coleccionar objetos relacionados con Toledo.



Luis Alba fotografiado en los años ochenta por Renate Takkenberg-Krohn.

Bien es cierto que a su ingente labor recopiladora ayudaron varios factores. En primer lugar, su desahogada posición económica, consecuencia de su excelente labor como guía turístico de referencia en los distintos destinos en los que trabajó, especialmente en Toledo (fue el cicerone de decenas de grandes personalidades que visitaron la vieja ciudad). También, su dominio de varios idiomas que le permitía acceder a mercados internacionales, por no hablar de su afabilidad y don de gentes, que le granjearon una legión de amistades. O la ausencia de cargas familiares que hubieran podido restarle recursos, tanto económicos como de disponibilidad de tiempo, para dedicarse a su pasión.

Sin embargo, hay personas que, con todos esos ingredientes -capacidad económica, dominio de idiomas, don de gentes, etc.-, son incapaces de armar un auténtico proyecto vital que les haga trascender y convertirse en seres especiales. ¿Qué diferenciaba entonces a Luis para llegar a ser lo que fue? Sin lugar a dudas, la respuesta es sencilla: a Luis le movía el amor. Un amor incondicional, casi obsesivo, a la ciudad que le vio nacer. Como el amor es siempre expansivo, le hizo crecer humanamente hasta tejer una verdadera red que muy pocos pueden lograr. Décadas antes de la irrupción de Internet, Luis ya tenía controlados los más variados manantiales de objetos relacionados con Toledo. Desde el mercado del Rastro madrileño, donde era un asiduo y respetado comprador, hasta las casas de subastas y coleccionistas nacionales e internacionales, pasando por sus fieles avisadores en el apasionante mundo de los derribos, reformas de casas realizadas por personas sin sensibilidad, herencias malvendidas, conflictos familiares que desembocaban en bienes tirados al contenedor o empresas que quebraban dejando abandonados buena parte de su mobiliario y objetos.

Con sus amorosos tentáculos, Luis cubría así todos los flancos: lo estrictamente local y azaroso, lo nacional medianamente organizado en mercados como el Rastro y lo internacional tanto en subastas como en el mundo de prestigiosos coleccionistas. Luis sabía que las sorpresas pueden surgir en los lugares más inesperados: un libro raro y desconocido que iba camino del contenedor, una colección familiar de placas fotográficas de cristal que enfilaba ya el camino del vertedero, un cuadro subastado en Londres... Sería absolutamente interminable la lista de tesoros rescatados por Luis Alba a lo largo de su vida. Por no hablar de las historias que había detrás de algunos de esos rescates, que podrían ser dignas del guion de una serie televisiva o de una exitosa novela.

Esa labor callada pero constante fue configurando un legado colosal que diferencia a Toledo del resto de ciudades. Gra-

cias a Luis Alba se conservaron para siempre no solo elementos de gran valor documental, artístico o bibliográfico relacionados con la ciudad, sino muy especialmente miles de objetos que no habían nacido con el objetivo de ser conservados para la historia (y cuyo valor, si son tomados uno a uno, por separado, puede parecer ínfimo, pero que cobran todo su sentido y adquieren su condición de tesoros si forman parte de un todo, de una obra sistemática de recopilación, catalogación y contextualización). Ese es el gran legado de Luis: haber fijado lo que el resto de las ciudades suele despreciar, pero que es lo que confiere autenticidad a un lugar. Estamos hablando de nuestra intrahistoria.

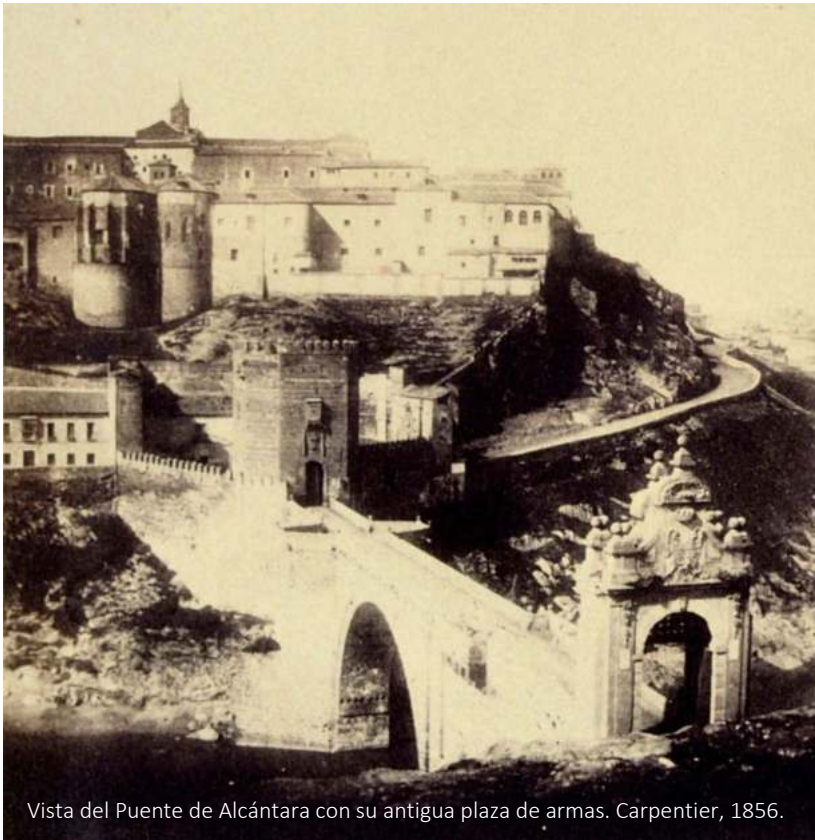


San Juan de los Reyes con la capilla de la Beata Mariana. Tenison, 1852.

Todo aquello que *oliera a Toledo* cautivaba a Luis: postales, recuerdos, libros, cuadros, muebles, folletos, carteles, posavasos... Nada quedaba fuera de su labor recopiladora. Sin embargo, me permitirán que en esta breve semblanza haga hincapié en la faceta que me permitió trabar con él una entrañable y sóli-

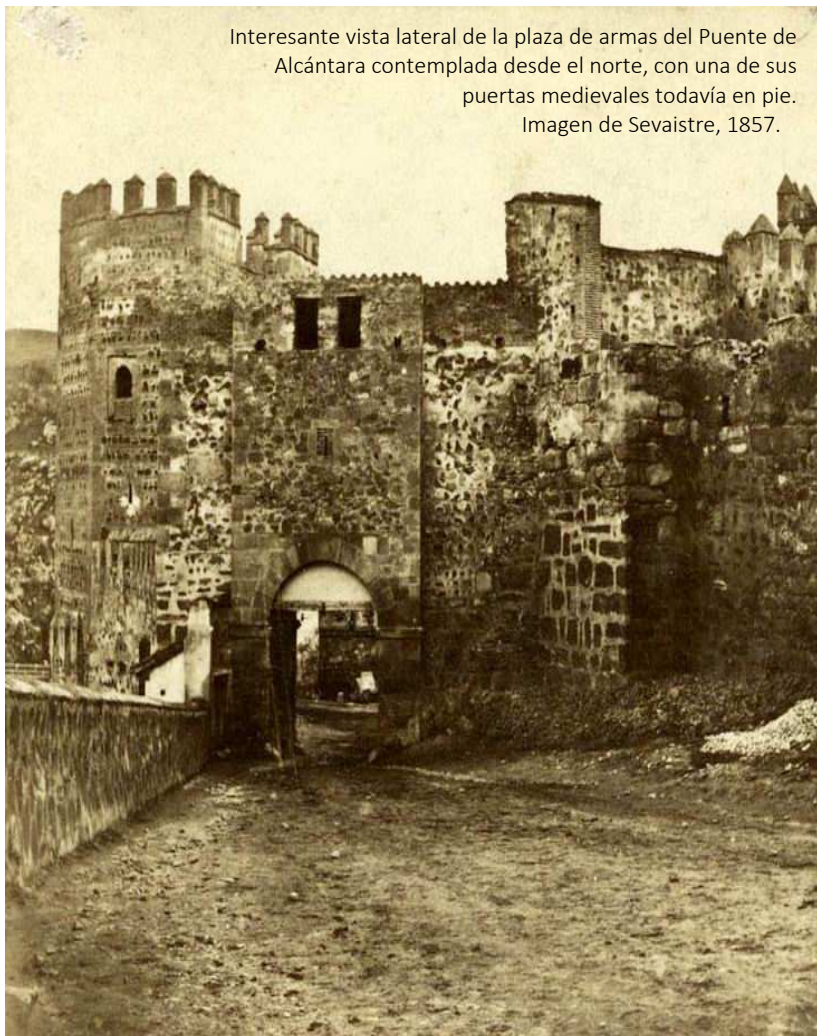
da amistad pese a nuestra diferencia de edad. Me refiero a la recuperación de fotografías históricas.

Cuando comencé en 2008 con el proyecto *Toledo Olvidado*, Luis Alba era para mí algo parecido a un mito, al que admiraba profundamente por haber rescatado joyas fotográficas de excepcional rareza y valor documental. Me refiero concretamente a las fotografías tomadas en 1852 por Edward King Tenison y las de Eugène Sevaistre y Joseph Carpentier en 1856-1857. Cuando me dirigí a él para poder divulgar en el blog estas imágenes su respuesta fue inmediatamente positiva y pronto me invitó a visitar su casa, lo cual para mí era lo más parecido a pisar un templo.



Vista del Puente de Alcántara con su antigua plaza de armas. Carpentier, 1856.

Interesante vista lateral de la plaza de armas del Puente de Alcántara contemplada desde el norte, con una de sus puertas medievales todavía en pie. Imagen de Sevaistre, 1857.



Fue así como, en cierto modo, comencé a sentirme algo parecido a como se siente un discípulo en relación a un maestro, aunque mi labor sea enormemente más reducida que la suya, pues se centra exclusivamente en fotografía, mientras que Luis lo abarcaba absolutamente todo.

Volviendo a esas apasionantes imágenes, entre las que yo destacaría la vista de San Juan de los Reyes en 1852 con la capilla de la Beata Mariana aún en pie (foto de Tenison), así como las vistas de la Plaza de Armas del Puente de Alcántara en 1856, todavía con sus puertas sin derribar (fotos de Sevaistre y Carpentier), puedo decir que se trata de auténticas joyas que en el mercado internacional están realmente cotizadas, especialmente las de Tenison. Fueron desde entonces muchas tardes las que pasamos juntos comentando fotos, identificando lugares o autores y, especialmente, emocionándonos juntos con los nuevos hallazgos que cualquiera de los dos lograba localizar.

Porque Luis tenía una capacidad enorme para ilusionarse como un niño ante un nuevo hallazgo o ante la mera posibilidad de conseguirlo, y -de manera absolutamente contagiosa- era capaz de transmitir ese gusanillo a los que le rodeábamos en alguna de las investigaciones. Amigos comunes que también trabajaron en esta tarea junto a él como Mariano García Ruipérez, Laura Valeriano, Paco de la Torre o Rafael del Cerro pueden dar fe de cómo Luis fue para todos nosotros una constante fuente no solo de documentos y conocimiento, sino de ilusión, transmitiéndonos esa pasión por escudriñar cualquier recoveco en busca de tesoros toledanos que tantas satisfacciones nos sigue dando.

Porque si algo sabía Luis, a fuerza de pasarse la vida en ello, es que Toledo es un filón inagotable, una fuente que nunca deja de manar. Ello da una dimensión a su tarea absolutamente titánica: en una ciudad cualquiera lo que él hizo sería complejísimo, pero llevarlo a cabo en un lugar como Toledo, en el que han pasado tantas cosas, protagonizadas por tantas personas, con vinculaciones histórico-artísticas que han generado a lo largo de los siglos un torrente de información, documentos y objetos, es algo al alcance de muy pocas personas en el mundo.

Incluso en los periodos en los que Luis vivió fuera de Toledo -tanto en el Reino Unido en su juventud, cuando se formaba, como en los destinos del norte de África, Badajoz y Cádiz, antes



de recalar en la Oficina de Turismo de Toledo-, mantuvo su incansable actividad en busca de objetos de temática toledana. De hecho, aprovechó esas estancias para utilizar su dominio de los idiomas y su amplia red de contactos profesionales para incrementar la longitud de esos maravillosos tentáculos guiados por su gran pasión. Y también para rastrear y bucear en los mercados locales de esos puntos del planeta, tan alejados entre sí, pero que convencieron a Luis de la ingente cantidad de material relacionado con su ciudad que había disperso por el mundo.

La composición de su colección, absolutamente heterogénea, desde los objetos y documentos creados por profesionales, editoriales o imprentas oficiales hasta lo más popular y aficionado, es todo un testimonio de la memoria de la ciudad en los últimos siglos, que narra nuestra historia más oficial pero también la más íntima y auténtica: la intrahistoria.

Cuando la inmensa mayoría de las ciudades dejaba perder para siempre todos esos retazos de su esencia, provocando una suerte de *alzheimer social colectivo*, que desfiguró tantos y tantos enclaves por la ausencia de referencias en los peligrosos años del desarrollismo y la modernidad mal entendida, en Toledo tuvimos la inmensa fortuna de contar con alguien como Luis Alba, que fijó nuestra memoria, fortaleció nuestras raíces e impidió que el olvido se adueñara de costumbres, usos sociales, perspectivas urbanas, acontecimientos, historias humanas y evoluciones paisajísticas.

Porque, no lo olvidemos, las ciudades, en tanto son entes vivos conformados por seres humanos, tienen sentimientos humanos -colectivos, eso sí, pero sentimientos al fin y al cabo-, y Luis Alba logró que algunos de ellos, como la autoestima, el sentimiento de pertenencia y el arraigo en base a un amor sincero a la tierra que nos vio nacer o crecer, no solo no se perdieran en Toledo, sino que se consolidaran y fortalecieran. En este sentido, ayudó inestimablemente a conseguir que Toledo siga hoy siendo una ciudad reconocible, que mira al futuro orgullosa de su pasa-

do y con una población que, lejos de avergonzarse o renegar de su condición, presume y se siente orgullosa de su toledanidad.

Además, buena parte de esa labor, especialmente desde los años ochenta, Luis Alba la articuló alrededor de su condición de académico -entró como correspondiente en 1981 y como numerario en 1989-, complementando su labor recopiladora con la divulgación a través de artículos, conferencias, charlas y colaboraciones que le convirtieron, aún más, en una referencia indispensable del saber toledano y su difusión.

En lo personal, me sentiré siempre en deuda con él tanto como recopilador y divulgador como también en mi faceta de académico, pues de su mano entré en esta institución que, gracias a personas como él, tanto ha hecho por nuestra ciudad. Su ejemplo nos guiará siempre, su generosidad será nuestra referencia en los proyectos que emprendamos y, en la medida de lo posible, intentaremos continuar una tarea de recopilación que (como siempre me decía) no terminará jamás, pero que gracias a él cuenta con discípulos más motivados que nunca dispuestos a seguir su estela.

Su repentino e inesperado fallecimiento en los peores meses de la pandemia nos privó no solo de su presencia, su labor y su amistad diaria, sino también de la posibilidad de haberle despedido como él merecía. Despedirle como amigos, como académicos y como toledanos es el principal deseo de estas líneas, escritas desde el más profundo agradecimiento, pero también desde el más firme compromiso de continuar su labor mientras tengamos la suerte de habitar este lugar mágico que él tanto amó y cuidó llamado Toledo.

## **JAIME COLOMINA TORNER<sup>2</sup>**

**(† 15 de junio de 2020)**

Nació en La Pobla de Lillet (Barcelona) el día 15 de julio de 1922, aunque a los tres años se trasladó con su familia a tierras

---

<sup>2</sup> Obituario escrito por el académico numerario Miguel Ángel Dionisio Vivas.

toledanas, a Villaluenga de la Sagra, pues su padre, técnico de la industria cementera, fue enviado a este pueblo por estar construyéndose la fábrica de cemento que aún subsiste. En su casa hablaban siempre en catalán, hábito que en parte mantuvo durante toda su vida. A los 13 años, en 1935, ingresó en el Seminario Menor de Toledo, siendo acogido por el rector, el también catalán José Sala Picó, asesinado durante la guerra civil y más tarde beatificado. Los últimos meses del curso se vieron afectados por la creciente violencia anticlerical de la primavera de 1936, recibiendo insultos y amenazas durante los paseos en grupo de los seminaristas, experiencia que recordaría vívidamente en alguno de sus escritos y que le haría reflexionar sobre los orígenes profundos de la violencia clerófoba en España.

Interrumpidos los estudios por el estallido de la contienda, se reintegró al Seminario el curso 1937-1938, comenzando el tercer curso de Humanidades al aprobar -preparándolo por su cuenta y después de solicitar que lo examinaran- el segundo. Fue ordenado sacerdote el 16 de marzo de 1947, tras completar sus estudios eclesiásticos, primero en el Seminario Mayor de Toledo y más tarde en la Universidad de Comillas y la Universidad Gregoriana de Roma. Realizó, además, estudios civiles en la Universidad Complutense de Madrid, obteniendo los grados de Licenciado en Teología Dogmática y Filosofía. Comenzó sus tareas pastorales en la parroquia de Helechosa de los Montes, situada en las tierras pacenses de la archidiócesis toledana, y más tarde en Villanueva de Bogas; asimismo fue párroco mozárabe de Santa Eulalia y San Marcos, tras haber sido nombrado beneficiado mozárabe en 1951 y capellán mozárabe en 1953.

Jaime Colomina colaboró en el gobierno de la archidiócesis de Toledo tanto con el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, durante los complicados años de aplicación del Concilio Vaticano II, como con don Marcelo González Martín, ejerciendo los cargos de vicario general de pastoral, secretario-canciller, delegado general para el gobierno de la diócesis, pro vicario general, de-

legado episcopal del clero, miembro del Consejo Diocesano de Economía y del Consejo de Administración, además de canónigo maestrescuela de la Catedral Primada y capellán de religiosas en el monasterio de San Clemente. Otras tareas fueron las de director de la Librería Pastoral Diocesana, consiliario diocesano de la JOC, director del secretariado diocesano de Fe Católica y director espiritual del Colegio de Hermanos Maristas de Toledo.



Jaime Colomina Torner. Imagen: RTVDC Toledo

Organizador incansable, como capellán mozárabe y párroco de San Marcos se dedicó a la revitalización de la comunidad mozárabe toledana, realizando entre la misma una eficaz labor pastoral, social y cultural que le hizo granjearse el afecto y el respeto de dicha comunidad, afecto extendido a toda la ciudad de Toledo, en la que era muy popular. La Librería Pastoral fue otro de los frutos de sus esfuerzos, pues él fue su fundador, dirigiéndola durante muchos años, entregado entusiastamente con un grupo de colaboradoras a la difusión de la literatura religiosa.

La mayor parte de su vida, casi cincuenta años, la dedicó a la docencia, en el Seminario toledano y el Instituto Teológico San

Ildefonso, siendo profesor de Antropología, Psicología, Teodicea, Criteriología, Cosmología y Mariología; en el Seminario Menor impartió la asignatura de Historia de la Filosofía.

Ingresó el 6 de noviembre de 1977 como miembro numerario en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, recibiendo la Medalla XXV. Desempeñó en la misma el cargo de censor. Permaneció estrechamente vinculado a la institución hasta el 1 de diciembre de 2015, cuando la abandonó al pedir baja voluntaria, debido a una situación física cada vez más limitada. Su incorporación cerraba la etapa de ampliación vivida por la Academia en aquellos años, pasando de 20 numerarios a 25 miembros. Su discurso de ingreso, «Los diezmos en la formación del Patrimonio eclesiástico y en los pleitos de las parroquias mozárabes», fue respondido por Julio Porres Martín-Cleto.

En 2011 el Gobierno autonómico, presidido por José María Barreda, le distinguió con el nombramiento de Hijo adoptivo de Castilla-La Mancha en reconocimiento a su labor de conservación y difusión del patrimonio documental toledano.

La producción bibliográfica que realizó fue amplia, centrada esencialmente en temas históricos y teológicos, destacando entre estos los dedicados a la Mariología, ámbito que vivía con pasión no sólo científica sino existencial, derivada de su profunda devoción a la Virgen María. A nivel histórico sus investigaciones se centraron en la revisión y recuperación del rito mozárabe, así como la Capilla de Reyes Nuevos de la Catedral, publicando numerosos artículos en revistas como *Toletum*, *Toletana*, *Anales Toledanos*, *Burgense* o *Crónica Mozárabe*. Impulsó los estudios sobre el mundo mozárabe desde su cargo de director del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes de San Eugenio, organizando la celebración de varios congresos internacionales sobre estudios mozárabes y toledanos. El I Congreso Internacional de Estudios Mozárabes fue precisamente el germen del Instituto homónimo; dicho encuentro, de gran resonancia científica, fue fruto de su capacidad directiva y coordinadora, escogiendo un grupo de co-

laboradores que, con gran entusiasmo, hicieron del mismo un punto de referencia para la investigación del pasado visigodo de la ciudad. Con motivo del IV Centenario del nacimiento de Pedro Calderón de la Barca dio a conocer varios documentos inéditos sobre el mismo que aclaraban algunos aspectos de su vinculación con la Capilla de Reyes de la Catedral, así como otros relacionados con las órdenes sagradas del escritor.

Otra de sus grandes preocupaciones fue la conservación y difusión de la memoria de los mártires de la persecución religiosa durante la guerra civil, una experiencia que le marcó de niño -evocaba con frecuencia el recuerdo del incendio de la iglesia de su pueblo durante el verano de 1936-, reeditando actualizado el martirologio diocesano *La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo (1936-1939)*, publicado por el canónigo archivero de la Catedral y antiguo director de la Real Academia toledana Juan Francisco Rivera Recio. Estudió, además, la figura de María Piedad Suárez de Figueroa, asesinada en Villanueva de Alcarde. En este campo realizó una amplia labor en pro de las causas de canonización de los mártires diocesanos.

Colaboró también en prensa, escribiendo numerosos artículos para el diario *ABC* de Toledo. Además de sus publicaciones en obras colectivas, dio a la imprenta libros como: *Yo creo. ¿Por qué?*; *María, la mujer consagrada*; *Mariam de Judá* (1963), quizá la más popular de todas, con numerosas ediciones; *María, la Virgen* (1975); *Conoce tu Biblia* (1985); *Piedáita, Mártir de La Mancha* (1981); la edición de la obra de San Ildelfonso *La Perfecta virginidad de María* (1989); *Laberinto. ¿Es Dios un problema hoy?* (2011) y el *Catálogo del Archivo de la Capilla de Reyes en la Catedral de Toledo*, su última obra, en colaboración con el también académico Mario Arellano García, publicado por el Cabildo de la Catedral en 2015.

Toda esta producción científica la supo compatibilizar con una actividad desbordante, tanto a nivel pastoral como docente, que en sus últimos años era toda una manifestación de sabidu-

ría que sobrepasaba la frialdad de los contenidos académicos, y que unía a una profunda bonhomía que le lograba el afecto, cariño y admiración de cuantos le trataban.

Tras su jubilación pasó a vivir en la Casa Sacerdotal de Toledo. Falleció el 15 de junio de 2020, a los 97 años, siendo enterrado en el cementerio municipal de Toledo.

### **JOSÉ CARLOS GÓMEZ-MENOR FUENTES<sup>3</sup>**

**(† 16 de junio de 2020)**

José Carlos Gómez-Menor Fuentes nació el 24 de febrero de 1929 en la casa familiar de la calle Comercio 57 en Toledo, en el seno de una familia de librerías. Cursó los estudios primarios en el Colegio de los Hermanos Maristas de Toledo, contando ya seis años, y el bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media, en el antiguo edificio Lorenzana, que culminó en 1946. Estudió dos años en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Complutense, asistiendo a las lecciones de los profesores Yela Utrilla, E. García Gómez, Sánchez Cantón y Torres, entre otros. Después de ejercer algunos meses en la librería familiar, ingresó con veinte años en el Colegio Mayor de Santiago de la Universidad Pontificia de Salamanca (en un seminario de vocaciones tardías). Estudió los cursos de Filosofía en esta universidad, con destacados profesores como el P. Guillermo Fraile y P. Muñoz. José Carlos Gómez-Menor siempre se consideró heredero de las enseñanzas que recibió de sus maestros.

Los estudios teológicos los realizó en el Seminario Metropolitano de Toledo. Fue ordenado sacerdote el 17 de septiembre de 1957 por el cardenal Plá y Deniel, diciendo su primera misa el 3 de octubre en la iglesia toledana de san Nicolás. Desempeñó el ministerio sacerdotal en diferentes pueblos toledanos durante siete años: Fuensalida, Cervera de los Montes, Pe-

---

<sup>3</sup> Obituario escrito por el académico numerario Santiago Sastre, con el título «José Carlos Gómez-Menor: un historiador nada menor».

pino y Villaminaya. Siempre insistió en que se sentía muy orgulloso de los años que pasó como cura de pueblo.

En 1965 ingresó en la Catedral de Toledo como sacristán segundo, a las órdenes del canónigo Sabino Catalán. Un año después fue nombrado capellán del Excmo. Ayuntamiento de Toledo. Siendo vicario general el obispo Granados, fue designado director del Secretariado Diocesano de Arte Sacro, cesando cuando fue nombrado arzobispo de Toledo el cardenal Tarancón. Después pasó a ser beneficiado (capellán del coro) de la Catedral y capellán de la Capilla de san José. Finalmente fue nombrado canónigo honorario de la Catedral de Toledo.

Entre sus libros destacan títulos como *Cervera de los Montes. Una villa rural toledana*, *La antigua tierra de Talavera* (1965), *El linaje familiar de santa Teresa y de san Juan de la Cruz* (1970), una edición crítica y transcripción de *Apuntamientos para la II parte de la Descripción de la imperial ciudad de Toledo de Francisco de Pisa según la copia manuscrita y notas de Francisco de Santiago Palomares* (1978), *Las inscripciones hebreas de la sinagoga toledana de R. Samuel Ha-Leví* (1978), *Cristianos nuevos y mercaderes de Toledo* (1971), *Vida y obra de El Greco* (1982), *Santuarios marianos de la provincia de Toledo* (1983), *Alfonso X el Sabio* (1985) y *Raíces históricas de san Juan de la Cruz* (2011). En poesía publicó *La luz en la mañana* (1978), *Poemas de la tierra* (Premio Nacional de Poesía Montes de Toledo, 1980), *Hay algo de verdad en la palabra* (1991) y la antología poética *Siega de pan y flores* (2008). También la obra de teatro sanjuanista *Con luz y a oscuras viviendo* (2009), que fue representada en el Seminario de Toledo. Fue responsable de los cuatro números del *Boletín de Arte toledano* (1965-1968) y de un opúsculo sobre la exposición diocesana de *Arte Antiguo* celebrada en el Palacio de Fuensalida en 1968.

Impartió numerosas conferencias. Destacaría, en concreto, dos: una sobre «San Juan de la Cruz en el marco de su tiempo», en la Universidad de Tubinga (Alemania), en 1991, y también



«Judaic Ancestry of Spanish XVIth Century Alumbrados, Religious Writers and Mystics: Facts and Problems», en un congreso en la Universidad de Nueva York con ocasión del quinto centenario de la expulsión de la comunidad judía, en 1992.

Publicó un centenar de artículos sobre diferentes temas, como las cofradías, familias de judíos y conversos toledanos, la genealogía de Cervantes, Alfonso X el Sabio, *El Lazarillo*, pintores toledanos (como Juan de Borgoña, Blas de Prado, Luis Tristán y Juan Correa de Vivar), heráldica en las iglesias de Toledo, Yepes, Fontiveros, el convento de san Juan de la Penitencia, la rama toledana de los Silva, las familias de apellido Mesa, el arzobispo Valero y Losa, Sebastián de Horozco, Luis Manuel Fernández-Portocarrero, reflexiones acerca de *La Celestina*, la familia de Rodrigo de Cota, sobre el Hospital de Santa Cruz y acerca de los orígenes de la familia Gómez-Menor, entre otros. Descubrió algunas cartas inéditas de Garcilaso y un largo escrito del Greco.

Si tuviera que resumir sus principales aportaciones lo haría en las siguientes: Respecto de san Juan de la Cruz, consideraba que su padre era del pueblo toledano de Torrijos (no de Yepes) y defendió la hipótesis de que su madre probablemente tuviera orígenes moriscos (podría ser una las mujeres que fueron acogidas como esclavas y criadas en los hogares de los que ayudaron a los Reyes Católicos en la guerra de Granada; la relacionó incluso con el capitán Juan de Ayala, alcaide de Loja y regidor de Toledo). El libro del que se sentía más orgulloso era *Cristianos nuevos y mercaderes de Toledo*, por la gran aportación de datos que figuran en este estudio. Es un trabajo sobre las familias de origen judeoconverso que vivieron en Toledo en la primera mitad del siglo XVI. Son muy relevantes sus trabajos sobre el Greco, en los que llegó a formular hipótesis novedosas sobre los personajes que aparecen en sus pinturas. Para finalizar, la atribución de la autoría del *Lazarillo* a un toledano de la rama judeoconversa de la familia Abolafia.



José Carlos Gómez-Menor. Fotografía: Ediciones Trébedes

Lo último que publicó fue un breve texto para advertir de un error ortográfico que suele aparecer en la composición poética «Una noche oscura», de Juan de la Cruz: en vez del verso «a oscuras y encelada» transcriben «a oscuras y en celada» (como sucede en la última edición de los poemas de Juan de la Cruz en Penguin Clásicos de 2018).

En los últimos años trabajaba en una edición comentada de los *Dichos de luz y amor* de san Juan de la Cruz que prácticamente tenía terminada, y en una edición *toledanizada* del *Lazarillo*, insistiendo en la importancia de Toledo en esa obra y tratando de desarrollar su propuesta acerca de quién pudo ser su autor.

Ingresó como numerario en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo el 19 de octubre de 1969. Su discurso de ingreso versó sobre «El linaje toledano de santa Teresa y de san Juan de la Cruz. Sus parientes toledanos», que publicaría un año después con un importante apéndice documental, fruto de dos años de trabajo en el Archivo Histórico Provincial, repasando cuidadosamente más de cien legajos del fondo de protocolos a partir del año 1503. En la Real Academia fue archivero, luego bibliotecario y durante un lustro vicesecretario (secretario de actas).

Ingresó como académico correspondiente en la Real Academia de la Historia, siendo presentado por los académicos Francisco Cantera Burgos, José Camón Aznar y Rumeu de Armas. Años después fue designado académico correspondiente en Toledo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Fue consejero del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, miembro de la Cofradía de Investigadores, de la Asociación Cultural Montes de Toledo, de la Asociación de Estudios Mozárabes, de la Asociación de Estudios Heráldicos y Genealógicos, de la Cofradía de la Santa Caridad y de la Asociación de la Historia de la Medicina Española de Salamanca.

Hubo un tiempo en que se dedicó a la pintura. Recibió clases de Luis Pablo Gómez Vidales y llegó a realizar alguna exposición de su obra, de corte más bien abstracto, en la que dominaban los colores frente a las formas.

Falleció de cáncer el 16 de junio de 2021, con 91 años. Está enterrado en la antesala de la ermita del Cristo de la Vega.

José Carlos Gómez-Menor era un hombre muy bondadoso y un gran conversador. Yo he conocido a pocas personas tan inteligentes como él, con un memorió de elefante. Era un historiador de raza, es decir, de los que dominan la escritura antigua y bucean horas y horas en los archivos. Hay que decirlo sin ambages: ha sido uno de los mejores historiadores que ha teni-

do Toledo. Sus trabajos de historia son muy citados por investigadores a nivel nacional e internacional.

Siempre me llamó la atención su capacidad de formular hipótesis ante sucesos sobre los que apenas había datos, con la esperanza de que investigaciones posteriores pudieran corroborarlas (como los orígenes de la madre de Juan de la Cruz y su propuesta sobre el posible autor del Lazarillo). Era muy amigo de José Jiménez Lozano, premio Cervantes en 2002, que falleció en marzo de 2020. Me impresionaba lo bien que se documentaba para trabajar sus temas, sin usar el ordenador. Todos los días leía el *ABC* de cabo a rabo; incluso algunos los conservaba. Le encantaban las antigüedades (sobre todo las pinturas). Fue un consumado bibliófilo: tuvo problemas de espacio en el lugar donde vivía por la cantidad de libros que atesoraba. Le gustaba la música de Beethoven y era un apasionado del arte de Miguel Ángel. Arrastraba desde hace tiempo problemas con la gota y la diabetes, y al final el alzhéimer empezó a agujerear su memoria y truncó la posibilidad de un libro sobre su vida, en el que andaba trabajando. La última vez que estuve con él en la Casa Sacerdotal de Toledo (donde residió sus últimos años) tenía en la mesa de su habitación una foto de su madre, que murió centenaria, y otra de cuando fue ordenado por el cardenal Plá y Deniel.

Es una pena que su obra esté muy dispersa, publicada en revistas y en volúmenes difíciles de encontrar. Espero que algún día se agrupe y así se pueda hacer justicia a las importantes aportaciones que hizo a la historia general y toledana.

## **JOSÉ MIRANDA CALVO**

**(† 4 de enero de 2022)**

Historiador y militar. Coronel de Infantería con abundantes condecoraciones (tres Cruces Blancas del Mérito Militar, tres Cruces Rojas del Mérito Militar, Cruz de Guerra, tres Grandes Cruces del Mérito Militar Blancas de los tres ejércitos, Cruz de San Hermenegildo, del Sufrimiento por la Patria, del Mérito Mi-

litar de Portugal, del Mérito Civil, de Cisneros y de la Orden del Yugo y las Flechas), José Miranda era también licenciado en Derecho (Universidad Complutense) y doctor en Historia Medieval (Universidad de Castilla-La Mancha). Su tesis doctoral, que defendió con más de 85 años, llevó por título *La ocupación musulmana de Hispania: de Guadalete a Toledo*, y obtuvo la calificación de Sobresaliente cum Laude por unanimidad.



José Miranda Calvo. Fotografía: Yolanda Redondo (*La Tribuna*)

Miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas desde 1972, sucedió al escultor Cecilio Béjar como portador de la Medalla XI. En esta institución desempeñó el cargo de depositario contador (1977), que mantuvo durante dos décadas. Después de más de cuarenta años de actividad académica ininterrumpida, el 29 de octubre de 2013 pasó a ser académico honorario. Era también académico correspondiente de la Real de la Historia, miembro del Capítulo Español del Club de Roma y del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes de Tole-

do. El 23 de enero de 2012 fue nombrado Hijo predilecto de Toledo junto con su hermano Rufino, académico correspondiente.

La mayor parte de su producción académica, publicada en diversas revistas científicas, estuvo centrada en el mozarabismo y la temática militar. Entre sus libros es posible destacar *La reconquista de Toledo por Alfonso VI* (Toledo, 1980), *Reflexiones militares sobre las comunidades de Castilla* (Toledo, 1984) y su propia tesis doctoral, publicada por la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus trabajos presentados a congresos y publicaciones especializadas, cabe recordar «Reflexiones militares sobre la conquista de Toledo por Alfonso VI» (*II Congreso Internacional de Estudios Mozárabes*, 1987, vol. I, pp. 251-294), «La ayuda mozárabe en la reconquista de Toledo» (*Simposio Toledo Hispanoárabe*, 1986, pp. 153-166) y «Un toledano en la División 250» (revista *Archivo secreto*, n.º 5, 2011, pp. 242-255).

También publicó varios trabajos en la revista *Toletum*, editada por esta Academia, como «Pervivencia y peculiaridades del mozarabismo toledano entre los siglos VIII al XI» (n.º 40, 1999, pp. 189-208) y «Huellas toledanas en la vida y obra de la Reina Isabel I de Castilla» (n.º 50, 2004, pp. 103-128). Participó, así mismo, en los libros-homenaje a los directores de la institución («Panorámica sobre la situación y condición social de los mozárabes bajo la dominación musulmana», en *Lo uno y lo múltiple: homenaje a Félix del Valle y Díaz*, 2009, pp. 129-144, y «El legado cultural romano-cristiano-visigodo mantenido como herencia cultural por el mozarabismo», en *Crear y entender: homenaje a Ramón González Ruiz*, 2014, vol. I, pp. 181-194).

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo le brindó homenaje en 2017, con motivo de su centenario, en una sesión extraordinaria celebrada en el Museo del Ejército. A la misma asistieron la alcaldesa de la ciudad y el consejero de Educación, Cultura y Deportes. Falleció en Toledo cinco años después, a la edad de 104.







## ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

### **JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO**

**(† 9 de marzo de 2020)**

Escritor y periodista, José Jiménez Lozano nació en Langa (Ávila) el 13 de mayo de 1930. Estudió Derecho y Periodismo, convirtiéndose desde mediados de los años cincuenta en redactor, y posteriormente subdirector y director, del periódico *El Norte de Castilla*. Fue colaborador asiduo de otros medios nacionales (*El País*, *ABC* y *La Razón*) y regionales (grupos Voz y Promecal), así como de la revista *Destino*.

José Jiménez Lozano. Fotografía:  
Nacho Gallego (*La Tribuna*).



Como escritor, Jiménez Lozano publicó 26 novelas, 12 libros de cuentos, nueve poemarios y siete diarios. En 1988 recibió el Premio Castilla y León de las Letras, y un año después el Premio de la Crítica por *El grano de maíz rojo*. En 1992 obtuvo el Premio Nacional de las Letras Españolas y en 1999 la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. Tres años después fue galardonado con el Premio Miguel de Cervantes por su trayectoria. José Jiménez Lozano era correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, a uno de cuyos numerarios, José Carlos Gómez-Menor -también fallecido en 2020-, le unía una estrecha amistad. No en vano, ambos sentían un profundo interés por la figura de san Juan de la Cruz, a quien Jiménez Lozano dedicó uno de sus libros, *El mudejarillo*. Falleció el lunes 9 de marzo de 2020, a los 89 años de edad.

### **EMILIA CURRÁS PUENTE**

**(† 29 de marzo de 2020)**

Química, documentalista, científica de la información, filósofa e historiadora de la ciencia. Formada en España y Alemania. Vinculada a la Universidad Autónoma de Madrid. Miembro de la Real Academia de Doctores de España y Miembro de la Real Sociedad de Químicos de España, miembro del Capítulo Español del Club de Roma, entre otras muchas corporaciones académicas. Correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Emilia Currás publicó a mediados de los años ochenta algunos de sus trabajos sobre informatología dentro de la revista *Toletum*. En el año 2008 recibió el homenaje de la Cofradía Internacional de Investigadores. Cinco años después participó en un homenaje a Garcilaso de la Vega frente al monumento de la plaza toledana de San Román; fue la segunda vez que honró al escritor en tierras toledanas, tras tomar parte en los actos que tuvieron lugar en la localidad de Cuerva en 1993. Falleció a los 92 años a consecuencia del Covid-19.



Emilia Currás  
Puente. Imagen:  
Sociedad  
Española de  
Documentación  
e Información  
Científica  
(SEDIC).

## CARLOS SECO SERRANO († 12 de abril de 2020)

Historiador. Nacido en Toledo, de padre militar, el 14 de noviembre de 1923. Fue catedrático de Historia General de España y de Historia Contemporánea de España en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. También lo fue de la Universidad Complutense (1975-1989), de la que posteriormente sería nombrado profesor emérito. Miembro de la Real Academia de la Historia, en 1986 obtuvo el Premio Nacional de Historia de España por su obra *Militarismo y civilismo en la España contemporánea*, en la que escribía sobre las relaciones entre el poder civil y el militar como hilo conductor de la evolución contemporánea de España. También son muy recordadas su *Historia del conservadurismo español* (2000) y la atención que dedicó en diferentes trabajos a la Restauración, singularmente *La España de Alfonso XIII. El Estado, la política y los movimientos sociales*, libro que le valió el premio Villa de Madrid de Ensayo y Humanidades José Ortega y Gasset en 2003. El año anterior fue reconocido con la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Carlos Seco Serrano era correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, institución en la cual ingresó en agosto de

2001. El coronel de Infantería e historiador militar José Luis Isabel Sánchez, secretario de la Real toledana, dedicó un breve comentario a su padre, el profesor de la Academia de Infantería Edmundo Seco, durante su discurso de ingreso como numerario. Falleció víctima del Covid-19 a los 96 años de edad.



Carlos Seco Serrano. Fotografía: Real Academia de la Historia.

### **ANTONIO BONET CORREA** **(† 22 de mayo de 2020)**

Catedrático emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense y director honorario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando -al frente de la cual estuvo entre los años 2009 y 2015-, Antonio Bonet Correa era uno de los historiadores de la arquitectura más importantes de España. Presidente de honor del Comité Español de Historia del Arte y patrono de honor de la Fundación de Amigos del Museo del Pra-

do, era correspondiente en Madrid desde 2006 de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Durante los años setenta y ochenta mantuvo una gran relación con esta ciudad, en la que pronunció, concretamente en el paraninfo del Edificio Lorenzana, el discurso de apertura del curso universitario 1972-1973, recién implantados los estudios superiores en el Colegio Universitario. Su disertación, dedicada al arquitecto Ignacio Haan, fue clave para la recuperación de esta importante figura y para el estudio del Edificio Lorenzana, construido entre 1795 y 1799 como sede de la antigua Universidad de Toledo. Algunos años más tarde, a finales de abril de 1983, Antonio Bonet Correa tomaría parte en el histórico congreso *Toledo: ¿Ciudad viva? ¿Ciudad muerta?*, organizado así mismo por el Colegio Universitario de Toledo. Tenía 94 años.



Antonio Bonet Correa. Fotografía: Joaquín Bérchez.

## **JAVIER KRAHE RUIZ** **(† 13 de agosto de 2020)**

Ingeniero industrial, empresario y bibliófilo de familia alemana. La gran pasión de Javier Krahe Ruiz fueron los libros, de los cuales reunió más de 23.000 en su biblioteca del Cigarral del Carmen, algunos de ellos de incalculable valor, como una primera edición de *El Quijote*, la única que queda en el mundo en manos privadas. La gran variedad de fondos y géneros de su interés es difícil de resumir. La revista *Toletum*, editada por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo -a la que Javier Krahe pertenecía como correspondiente desde 2013-, publicó en 2016 una «Miscelánea gráfica cervantina en la Biblioteca del Cigarral del Carmen». Este texto contiene diversas obras que prestó a la Junta de Castilla-La Mancha para los recientes centenarios de *El Quijote*. Pero sus inquietudes literarias iban más allá de Cervantes. Su biblioteca contenía importantes primeras ediciones en diferentes materias, desde la literatura de viajes hasta la artesanía. Desde una edición del *Libro de la Montería* de 1582 hasta rarezas bibliográficas como una edición sevillana del *Coloquio de las damas*, de Pietro Aretino, pasando por el *Tratado de las proporciones* de Dürero (1591) que formó parte de las bibliotecas particulares de los pintores Francisco Pacheco y Diego Velázquez. Era miembro de la Real Fundación de Toledo desde 1990. En 2009 se convirtió en miembro de la Junta de Protectores de esta institución.

Javier Krahe Ruiz atesoró más de 20.000 volúmenes en el Cigarral del Carmen.





José Antonio Dávila.  
 Imagen: Real Academia  
 Matritense de Heráldica y  
 Genealogía.

### **JOSÉ ANTONIO DÁVILA GARCÍA-MIRANDA<sup>4</sup>** **(† 6 de septiembre de 2020)**

Abogado, genealogista y especialista en Derecho nobiliario. José Antonio Dávila era licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza y abogado del Ilustre Colegio de Madrid. Diplomado en Genealogía, Heráldica y Nobiliaria (CSIC), así como asesor histórico y genealógico del Antiguo e Ilustre Solar de Tejada, fue comendador de número de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica. Perteneció a la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (correspondiente en Madrid) y a la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, en la cual ingresó en 1991. Entre sus trabajos destaca la *Genealogía de doña Máxima Zorreguieta Cerruti, princesa de los Países Bajos* (2002), escrita junto a Milagro Lloréns Casani (2002). José Antonio Dávila García-Miranda fue, con Mario Arellano García y los sacerdotes Balbino Gómez-Chacón y Jaime Colomina, uno de los principales responsables de la revitalización

---

<sup>4</sup> José María San Román Cutanda, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, recogió su semblanza en la web de la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos.

de la comunidad mozárabe de Toledo y la creación de la Hermandad de Caballeros y Damas Mozárabes de esta ciudad, de cuyo Cabildo formó parte activa durante muchos años. Colaborador habitual de la revista *Crónica Mozárabe* -boletín informativo de la comunidad mozárabe toledana-, era también miembro numerario del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes y correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Falleció a los 94 años.

### **JOSEPH PÉREZ**

**(† 8 de octubre de 2020)**

Nacido en Laroque d'Olmes (Ariège, Francia) de padres españoles en 1931, Joseph Pérez era uno de los hispanistas más internacionalmente reconocidos y prestigiosos. Especialista en las Comunidades de Castilla, episodio al que dedicó su tesis doctoral (1970), Pérez fue catedrático de Civilización española e hispanoamericana de la Universidad de Burdeos III, de la que llegó a ser presidente (1978-1983). Fue, así mismo, director de la Casa de Velázquez (1989-1996) en nuestro país. Entre sus numerosas publicaciones destacan *La revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521)* (Siglo XXI, 1977; primera ed. en francés, 1970), *Isabel y Fernando. Los Reyes Católicos* (Nerea, 1988) y *Crónica de la Inquisición en España* (Martínez Roca, 2002), entre otros muchos títulos. Era doctor Honoris causa por las universidades de Valladolid y Alcalá de Henares. En 2014 recibió el Premio Príncipe de Asturias por sus aportaciones a la investigación y divulgación de la historia de España y América. Fue caballero de la Legión de Honor francesa y Gran Cruz de la Orden de Alfonso X El Sabio, entre otros reconocimientos. Era, así mismo, correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Academia Colombiana de la Historia y miembro de mérito de la Academia Portuguesa de la Historia. También perteneció a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, ciudad a la que acudió en numerosas ocasiones para participar en



encuentros académicos y conferencias tales como el V Simposio *Toledo Renacentista* (1975), *Poder, conflicto y revuelta en la España de Carlos I* (2000) y *Memoria de Sefarad* (2002-2003). Cuando se produjo su fallecimiento, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo compartió en sus redes sociales una fotografía tomada en la Casa de Mesa, antigua sede de la institución, en el mes de noviembre de 2013, en la que Pérez aparecía acompañado por el entonces director, Ramón Sánchez, y el académico numerario Miguel Gómez Vozmediano. Su muerte se produjo a los 89 años de edad.



Joseph Pérez. Imagen: Robert Ferrieux.

## **MODESTO REDONDO DEL VILLAR**

**(† 28 de octubre de 2020)**

Recibió formación artística en los talleres de la Fábrica de Armas de Toledo -tras sus primeros años en el Grupo Escolar Santiago de la Fuente, donde fue condiscípulo del académico Félix del Valle-, desarrollando gran capacidad como esmaltador. Más adelante fue ayudante de taller de la clase de Esmaltes en la Escuela de Artes de Toledo. A edad madura fue referente deportivo para la ciudad de Toledo, pues en 1991 fue uno de los creadores de la Asociación de Fondistas Toledanos (AFT). Falleció a los 88 años de edad.

## **CÉSAR EGIDO SERRANO**

**(† 20 de noviembre de 2020)**

Letrado de la Administración del Estado, empresario y promotor cultural y deportivo. César Egido Serrano nació en Querro en abril de 1949. En la década de los años ochenta fundó Gestión de Mecenazgo (que le convirtió en pionero dentro de la Responsabilidad Social Corporativa en España) y posteriormente la empresa Ejecución de Servicios Técnicos Patrocinados. Desde la primera de ambas llevó a cabo iniciativas en el ámbito del patrimonio histórico artístico, como la rehabilitación de la Puerta de Alcalá o del Acueducto de Segovia. También contribuyó a la creación del Plan de Catedrales -dentro del cual se acometió la rehabilitación y limpieza de la Capilla de la Virgen del Sagrario, en la Catedral de Toledo- y trabajó en los convenios de patrocinio y mecenazgo de Madrid Capital Europea de la Cultura, además de colaborar con el Instituto Cervantes. También fue gerente del Instituto Madrileño del Deporte (organismo desde el que se gerenciaba, entre otros, el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid) y participó activamente en la organización, gestión y realización de campeonatos como el Mundial de Baloncesto de 1986. En el año 2009 puso en marcha la Fundación César Egido Serrano, instalada en

un caserón del siglo XVIII en su Quero natal, con el objetivo de poner en valor la palabra como vínculo de la humanidad: desde ese año se convoca el Concurso Internacional de Microrelatos Museo de la Palabra, que pretende fomentar la cultura de la palabra escrita, la actividad literaria y la reflexión sobre lo breve y lo sencillo. En colaboración con la Federación de Asociaciones de Periodistas, la Fundación César Egido Serrano creó el Premio Palabra con el fin de potenciar ésta como elemento clave de convivencia. En 2015 fue nombrado Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha, siendo propuesto para los Premios Príncipe de Asturias de la Concordia con el respaldo de 36 embajadores representantes de sus respectivos países en España. Un año después ingresó como correspondiente en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Falleció el 20 de noviembre de 2020, a los 71 años de edad.



César Egido Serrano. Imagen: Juan Lázaro (*La Tribuna*).



## PANORAMA CULTURAL (TOLEDO)

### PACO TORRES

(† 22 de marzo de 2020)

Actor, músico y escritor. Paco Torres (Los Navalmorales, 1952) actuó en cine, teatro y televisión a las órdenes de directores como Fernando Fernán-Gómez, Miguel Narros y Francisco Nieva, lo que le convierte en uno de los intérpretes toledanos con más sólida trayectoria de las últimas décadas. Licenciado por la Real Escuela Superior de Arte Dramático, debutó en 1976 con *Galileo Galilei*, bajo la dirección de José Osuna. Dos años después participó, junto con Fernando Fernán-Gómez, en *El alcalde de Zalamea*. El actor, director y dramaturgo volvería a contar con Paco Torres en *El viaje a ninguna parte*, una de sus películas más recordadas, parcialmente filmada en tierras toledanas (Arisgotas). Tras formar parte del elenco de *Los santos inocentes* (Mario Camus, 1984) tuvo la oportunidad de trabajar con Miguel Narros (*La Chunga*, de Mario Vargas Llosa, en 1987; *Fiesta Barroca*, en 1992, y *La vida que te di*, de Pirandello, en 1997) y el ciudadrealeño Francisco Nieva (*Las aventuras de Tirante el Blanco*, en 1987; *Corazón de arpía*, 1989, y *Los españoles bajo tierra*, 1992). En 1998 fundó la compañía ‘Los pícaros ambulantes’, con la que llevó los clásicos del Siglo de Oro a numerosos escenarios, entre ellos el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro y el Teatro de Rojas, en el cual interpretó *Jácara y enredo para el Mesón de la Fruta de Toledo* en 2010. También participó en series de televisión tan

exitosas como *La banda de Pérez* (filmada en la localidad toledana de Borox), *La casa de los líos*, *Médico de familia* o *Manos a la obra*. Sus últimos trabajos cinematográficos fueron la comedia *El oro de Moscú* (Jesús Bonilla, 2003) y *Un franco, 14 pesetas* (Carlos Iglesias, 2006). Falleció a los 67 años a consecuencia del Covid-19.



Paco Torres junto al actor Alfredo Landa durante el rodaje de la película *Los santos inocentes* (Mario Camus, 1984).

## **FÉLIX TOLEDANO BARBERO**

**(† 10 de abril de 2020)**

Maestro. Félix Toledano Barbero finalizó sus estudios de Magisterio en 1961 y desarrolló gran parte de su docencia en el colegio público Santa Isabel (posteriormente llamado Colegio Corpus Christi), del que llegaría a ser secretario y director. Docente durante 37 años, hasta su jubilación en 2002, dio clases a más de 2.000 alumnos. En 1983 tuvo una efímera experiencia política, al presentarse como número tres a las elecciones municipales por el Partido Demócrata Liberal (PDL). Murió a los 78 años.

**PILAR OLANO PÉREZ**  
 († 13 de abril de 2020)

Profesora de Lengua y Literatura, así como directora del IES Carlos III de la ciudad de Toledo. Pilar Olano falleció a consecuencia del Covid-19 a los 64 años de edad. Meses después recibiría el homenaje de sus compañeros y amigos en el Campus universitario de la Fábrica de Armas, así como un reconocimiento especial -junto al arquitecto Ignacio Álvarez Ahedo y el artista y gestor cultural Luis Pablo Gómez Vidales- en la XXVIII Gala del Teatro de Rojas.



Pilar Olano Pérez, directora del IES Carlos III de Toledo, recibió el homenaje del Ayuntamiento junto al artista y gestor cultural Luis Pablo Gómez Vidales y el arquitecto municipal, Ignacio Álvarez Ahedo, también fallecidos durante la pandemia.

**JAIME CASTAÑÓN FARIÑA**  
 († 13 de abril de 2020)

Arquitecto-conservador de la Catedral de Toledo. Hijo del también arquitecto e ingeniero militar Juan Castañón de Mena (1903-1982), teniente general y gobernador militar de Madrid, jefe de la casa militar de Franco y ministro del Ejército (1969-

1973), Jaime Castañón fue coordinador del Plan Especial de la Catedral. Natural de La Coruña (1943) y graduado a finales de los años sesenta por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, fue creador del estudio Castañón Asociados en 1979. Su primer trabajo en la Catedral -una actuación en el Altar mayor- se produjo en 1985, aunque no se convertiría en su arquitecto-conservador hasta el año 2000. Aquí participó, junto al restaurador Antonio Sánchez-Barriga, en la aplicación y desarrollo del Plan Director de la Catedral. En el marco de este se llevaron a cabo intervenciones tan significativas como la restauración de las rejas del Coro y la Capilla Mayor (2003) o de la Capilla de San Blas (2003-2005), de la cual se sentía particularmente orgulloso. Poco después, gracias al 1% del Ministerio de Fomento, coordinaría la restauración de 72 tramos de bóvedas y pilares de la Catedral.



El arquitecto Jaime Castañón Fariña. Imagen: David Pérez (*La Tribuna*).



Habrían de pasar algunos años para que se reemprendiera la restauración de espacios tan significativos como la Sacristía (2013-2014) -obra que coincidió con la rehabilitación y musealización del Colegio de Infantes como Museo de Textiles de la Catedral-, la Sala Capitular (2018) y la torre, cuyo proyecto presentó poco antes de la epidemia de Covid-19. Fuera de la Catedral, otros de sus proyectos de arquitectura religiosa fueron la restauración del monumento al Sagrado Corazón de Toledo (2004-2005), la restauración de la iglesia de la Asunción de Tomelloso y la construcción de una capilla a san Josemaría Escrivá en la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, en el barrio madrileño de Cuatro Caminos. También intervino en la sede de la Nunciatura Apostólica en España. En el terreno de la arquitectura educativa realizó un aula para el colegio Retamar de Madrid (1998) y participó en el proyecto de ampliación de la residencia de profesores del instituto Tajamar (2004-2006). Dirigió así mismo las obras de ampliación y reforma integral del Colegio Mayor Moncloa. En 1982-1984, por encargo del Patronato de Casas Militares, emprendió la construcción de varias viviendas de protección oficial para suboficiales, jefes y oficiales. En 1990, los estudios de Jaime Castañón y Castañón-Rickman colaboraron con Reset Arquitectura en la edificación de la Netherhall House (Londres). También lo harían en la construcción de la sala de exposiciones Recoletos, en el Barrio de Salamanca de Madrid. En 2006-2007 intervino en un antiguo edificio de la plaza de las Tendillas de Córdoba (1928), obra de los arquitectos Aníbal González y Aurelio Gómez. Además de su actividad al frente de su propio estudio, cabría destacar su vinculación con el Grupo Pearson y con el Banco Pastor. También formaba parte de la Fundación Arana Aizpurúa. Entre sus reconocimientos cabe destacar la pertenencia como comendador con placa, otorgada en 2007 por el papa Benedicto XVI, a la orden de Pío IX u orden Piana. Jaime Castañón falleció a consecuencia del Covid-19.

## **IGNACIO ÁLVAREZ AHEDO** **(† 24 de abril de 2020)**

Arquitecto y urbanista. Nacido en Madrid en 1956, obtuvo el título de arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1980, en las especialidades de Urbanismo y Edificación. Fue arquitecto municipal de Toledo durante 37 años, trabajando con las once corporaciones municipales habidas desde la restauración democrática en 1979, si bien en el momento de su fallecimiento ocupaba la Jefatura de Servicio de Planeamiento y Licencias. Como arquitecto municipal apostó por conjugar la rehabilitación monumental con la incorporación de la arquitectura contemporánea, como puede apreciarse en su apoyo al complejo universitario de San Pedro Mártir o el Archivo Municipal. Ignacio Álvarez Ahedo fue uno de los artífices de la consecución, en 1986, de la declaración de Ciudad Patrimonio de la Humanidad por parte de Unesco. En años siguientes puso especial empeño en la elaboración del Plan Especial del Casco Histórico -obra de Joan Busquets reconocida con el premio Gubbio de Urbanismo en 2000- y en la construcción de sus distintas infraestructuras, como los remotes mecánicos, la ampliación de la Subida de la Granja o los aparcamientos subterráneos en el Casco. Así mismo, estuvo en la primera línea en la elaboración del Plan de Ordenación Municipal de 2007 junto a Mario Muelas. Desde su cargo, en los años ochenta, animó a la Corporación a solicitar la rehabilitación del Teatro de Rojas, dentro de un programa de recuperación de teatros históricos de la Dirección General de Arquitectura del MOPU, cuando era titular de la misma Manuel de las Casas, arquitecto de Talavera de la Reina y primer director de la Escuela de Arquitectura de Toledo. Su aportación fue decisiva, por otra parte, para conseguir que la Fundación Caja Madrid realizase, en su día, el programa de recuperación de Murallas, Puertas y Puentes. Gracias a esos trabajos apareció la Puerta del Vado, en el barrio de la Antequeruela. Entre sus últimos trabajos

se encuentra la remodelación de la plaza existente junto a la Estación de Autobuses y su conexión peatonal con el remonte mecánico del Granadal, así como el desarrollo de los planos para la terminación del bulevar del paseo de la Rosa. Murió, víctima del Covid-19, el 24 de abril de 2020, a los 64 años de edad.



Ignacio Álvarez Ahedo. Imagen: *La Tribuna*.

## **LUIS PABLO GÓMEZ VIDALES** († 13 de mayo de 2020)

Artista y antropólogo. Fundador del Grupo Tolmo (1971) y del Círculo de Arte (1995), director artístico del centro cultural instalado en la Posada de la Hermandad (1989) y coordinador del Convenio Cultural Toledo. Luis Pablo ofreció en la Galería Tolmo sus primeras exposiciones individuales, como *Sobre los Entornos* (1974), *De lo bello y lo sublime* (1977) y *Sobre la agresión a la Ecología* (1979), donde ya quedaba patente su interés y compromiso por el medio ambiente. De la mano de este grupo de artistas recorrió diferentes vías, tanto abstractas como figurativas. Fue un gran maestro del color. Con el resto de sus compañeros participó en ARCO en 1984, así como en la exposición del Centro Cultural Conde Duque de Madrid que rindió homenaje al Grupo Tolmo en 1991, después de dos décadas de

actividad. Luis Pablo abandonaría al colectivo cuatro años después. No pudo ser testigo del irrealizado Museo de Escultura al Aire Libre -una de las grandes utopías contemporáneas de Toledo-, pero sí celebró la dignificación, gracias al Consorcio, de la escultura *Lugar de encuentros V*, de Eduardo Chillida, en la plaza de Alfonso VI. De las muchas exposiciones en las que participó, de manera individual o colectiva, con el resto del Grupo Tolmo o con otros artistas -entre ellas, algunas en países como Japón, Francia, Portugal, Alemania, Austria y Suiza-, merece la pena destacar dos: *Reciclarte*, instalada en el Centro Cultural San Clemente en 2007, y la gran antológica reunida en el Museo de Santa Cruz. Se denominó *Arte entre dos siglos: 1970-2018* y constituyó su gran testamento plástico. De su faceta como escultor es preciso recordar dos piezas, una en pleno Casco Histórico y otra en el barrio de Santa María de Benquerencia. La primera es el monumento a Santa Teresa de Jesús que se encuentra situado junto al convento de las Carmelitas, en el interior de la muralla, muy cerca de la puerta del Cambrón. Impulsado durante la legislatura del primer alcalde democrático de Toledo, Juan Ignacio de Mesa -cuando aún era concebido como una gran escultura de varios metros de altura-, fue erigido por suscripción pública en 1983. La segunda escultura, situada en la rotonda donde se entrecruzan las calles Río Alberche y Río Bullaque, se titula *Movimiento de ida y vuelta* y fue instalada en 2011. Posee siete metros de altura y fue realizada en chapa de acero lacada en blanco, acompañada de una instalación de luces LED que -al menos en su momento- teñían su silueta mediante filtros de color. Por su labor como artista recibió varios premios, entre ellos sendos certámenes juveniles en 1969 y 1970, y el Premio nacional de Arte de Dragados y Construcciones en 1973. A mediados de los años ochenta ganó el concurso para la creación del monumento a Santa Teresa. Poco después, en 1990, recibiría sendos reconocimientos por parte de la Asociación Luna Negra y de la Real Fundación de Toledo por su pertenencia a Tolmo y por su labor, ya como técnico

cultural, al frente de la Posada de la Hermandad. Fue en 1989 cuando Luis Pablo, sin abandonar el mundo de la creación artística y de las exposiciones, fue nombrado director artístico de este centro cultural. Su labor allí fue muy intensa.



Luis Pablo Gómez Vidales. Imagen: Yolanda Lancha (*La Tribuna*).

La Posada de la Hermandad acogió, por ejemplo, varias de las últimas ediciones de la Bienal del Tajo -que el propio Luis Pablo propuso descentralizar, repartiendo el último de estos encuentros artísticos por los centros culturales San Ildefonso y San Marcos, además del Centro Social de Santa María de Benquerencia-, así como algunas exposiciones de interés. Representante cultural «libre de toda sospecha carca -como señalaba el periodista cultural Alfonso Castro en la revista *Bisagra*-, que bien pudiera ser uno de los hombres-puente que necesita la capital regional para acabar con el mal rollo (anticultural) de reproches en que andan junteros y municipales recíprocamente», Luis Pablo

organizó durante sus primeros meses al frente de la institución propuestas tan polémicas como *Pinturas y esculturas con el Tajo y sus objetos*, en la que Rafael Torres denunciaba la situación del río a partir de materiales de desecho recogidos del río y de su entorno. En 1989 se celebró también la exposición dedicada a Alberto Sánchez, el artista toledano más importante del siglo XX. Pese a las dificultades que trajo consigo, fue, tras los homenajes brindados al escultor en tiempos del alcalde Juan Ignacio de Mesa, una de las más tempranas reivindicaciones de su obra en Toledo. Afortunadamente, las críticas a la dimensión política de Alberto no impidieron que se celebrara, lo mismo que se dedicasen un paseo y un centro de enseñanza de Santa María de Benquerencia a su memoria. Algunos años después, en 1995, Luis Pablo volvería a participar activamente en los actos organizados con motivo de su centenario. La década de los noventa fue la gran etapa del Convenio Cultural Toledo, fruto de la colaboración entre la Diputación, la Consejería de Educación y Cultura, el Ayuntamiento y Caja Castilla-La Mancha. Decenas de proyectos pasaron entonces por las manos de Luis Pablo, entre ellos la creación del Festival de Jazz o la consolidación del Cineclub Municipal. Una vez disuelto el Cultural Toledo, continuaría su labor como técnico del Ayuntamiento hasta su jubilación, la cual tuvo lugar en 2013, después de 24 años. Durante este periodo no decayó su compromiso con las artes plásticas. Fue miembro fundador del Círculo de Arte y llegó a presidir esta nutrida asociación cultural, al frente de la cual sucedió a Fernando Barredo de Valenzuela. Junto a la gestión cultural y las exposiciones tuvo tiempo también para estudiar Antropología, disciplina en la que se graduó por la Universidad de Castilla-La Mancha.

## **FERNANDO EGEA**

**(† 22 de mayo de 2020)**

Músico y militar. Natural de la localidad toledana de Mora, Fernando Egea fue director de la Banda Sinfónica Ciudad de To-

ledo. Estudió la especialidad superior de clarinete en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. También era militar de carrera, miembro de la Unidad de Música de la Guardia Real, a la que perteneció durante 27 años. Su trabajo al frente de la agrupación toledana era constante, dirigiendo tanto conciertos en sala como actuaciones de calle, durante las procesiones de Semana Santa o las celebraciones en el día de santa Cecilia, patrona de los músicos. Fernando Egea era padre de las violonchelistas toledanas Montserrat y Sofía Egea Tapetado. Su fallecimiento se produjo por causas naturales, mientras practicaba deporte. Su localidad natal le rindió homenaje algunos meses después, bautizando con su nombre el salón polivalente de la escuela de música. Fernando, que era hijo de Cecilio Díaz, director de la Banda Municipal de Música de Mora, había sido profesor allí.



Fernando Egea. Imagen: Agustín Puig.

## **AMADOR DOMINGO ESCRIBANO**

**(† 13 de octubre de 2020)**

Profesor. Político. Fue delegado provincial del Ministerio de Cultura en Toledo (1981) y posteriormente director provincial de Educación y Cultura (1996-1999). Durante su gestión se

hizo realidad, tras una consulta pionera en España, la jornada continuada en los colegios, aplicándose a partir del curso 1996-1997. Tras su retirada de la política regresó a la enseñanza, convirtiéndose en director del IES Azarquel de Toledo. Falleció a los 85 años de edad.



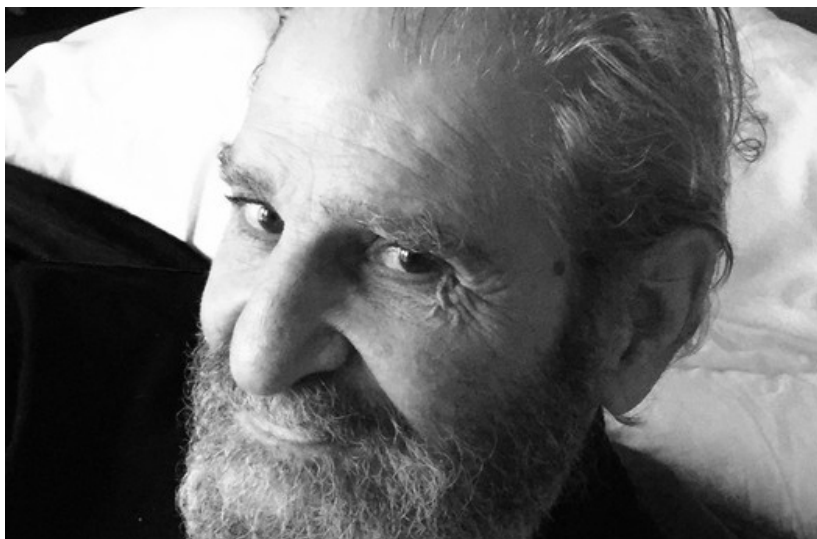
Amador Domingo Escribano. Imagen: ABC.

## **MARIO PAOLETTI** **(† 14 de noviembre de 2020)**

Escritor, poeta y periodista argentino. Director del Centro de Estudios Internacionales San Juan de la Penitencia (Fundación Ortega-Marañón). Hijo adoptivo de la ciudad de Toledo. Mario Paoletti nació en Buenos Aires en 1940. En 1959 refundó un histórico periódico riojano, *El Independiente*, junto con su hermano Alipio. Años después, al estallar el golpe de estado del general Videla, el 24 de marzo de 1976, fue encarcelado junto a otros trabajadores del diario. Tras permanecer cuatro años en prisión, fue expulsado del país y se instaló en España. Muy pronto llegó a Toledo para dirigir el Centro de Estudios Internacionales San Juan de la Penitencia, perteneciente a la Fundación Ortega-Marañón (entonces Fundación Ortega y Gasset). Al frente de esta



institución promocionó numerosos programas de formación para alumnos internacionales. Su producción como autor es extensa. Como ensayista, estudió ampliamente la obra de Mario Benedetti (a quien dedicó la biografía *El Aguafiestas*, publicada por Seix Barral en 1995) y de Jorge Luis Borges, sobre el cual publicó diversos trabajos en la editorial Emecé. De entre sus novelas, *A fuego lento* (Editorial Belgrano, Buenos Aires, 1993) -segunda parte de su «Trilogía argentina»- narra sus vivencias en las cárceles argentinas, especialmente en la de Sierra Chica. Su obra poética se encuentra recogida en *Amar es la cuarta parte del problema (Poesía reunida, 1973-2018)*, publicada por Ediciones Vitruvio en 2019. Recibió diversos premios nacionales e internacionales, entre ellos el Ciudad de Toledo -por *Quince monedas* (1993)-, y fue distinguido con el título de Hijo Adoptivo de la ciudad en 2019. Era esposo de la poeta toledana Pilar Bravo, con quien publicó *Borges Verbal* en 1999. Murió a consecuencia de una grave enfermedad.



Mario Paoletti. Imagen: *La Tribuna*.

## ÁNGEL GUTIÉRREZ PARRA († noviembre de 2020)

Escritor, articulista y autor teatral. Nacido en 1925 en la calle Martín Gamero, Ángel Gutiérrez Parra fue el menor de seis hermanos. Apasionado por el teatro desde su niñez, prolífico lector de la biblioteca del Casino, dio sus primeros pasos como autor en el mundo de la radio. Escribió comedia, drama y cuentos infantiles, como *El mago Pipataña* (Toledo, 1965; reed. Imprenta Serrano, 1999). Otros de sus títulos más conocidos, expuestos durante años en un pequeño escaparate de la calle Cordonerías, fueron *Se ha escapado un loco: Sainete en un acto* (Editorial Católica Toledana, 1944) y *No es árbol caído* (1969). Escribió numerosos artículos en el diario *YA* o la revista *Bisagra*, entre otros medios de comunicación toledanos.



Ángel Gutiérrez Parra. Imagen: *Teletoledo*.

## MANUEL SANTOLAYA HEREDERO († 15 de enero de 2021)

Arquitecto. Gerente del Consorcio de la Ciudad de Toledo, organismo al que se incorporó tras una larga trayectoria en ma-

teria urbanística, arquitectónica y patrimonial. Profesor de Historia de la Arquitectura de la Fundación Ortega y Gasset y co-director de varios cursos de verano para la Universidad Complutense de Madrid en El Escorial, fue el arquitecto responsable de la ampliación de las Cortes de Castilla-La Mancha. También realizó la Escuela de Hostelería de Toledo y elaboró el proyecto básico del Centro Regional de TVE en Castilla-La Mancha. Dentro de su trayectoria destacan así mismo proyectos como el plan director del convento de San Clemente, el plan director del sitio de Santa María de Melque, el estudio de rehabilitación integral del Corral de Don Diego y el informe de bases para la rehabilitación de la plaza de Zocodover. Fuera de Toledo dirigió la adaptación de la torre norte de la Plaza de España de Sevilla como sede del comisionado del pabellón español de la Exposición Universal de 1992, entre otras propuestas, proyectos e iniciativas, como la dirección de diversas promociones de vivienda para la EMV de Madrid. Murió de Covid-19 a los 68 años de edad.



Manuel  
Santolaya  
Heredero.  
Imagen:  
Consortio de  
la Ciudad de  
Toledo.

## **JOAQUÍN MARÍA CAMPOS DELGADO**

**(† enero de 2021)**

Librero. Ingeniero de profesión, fue el último propietario de la Librería anticuaria Balaguer, situada frente a la Puerta de los Leones de la Catedral, que cerró sus puertas en 2016 tras casi 75 años de existencia.

## **GUSTAVO ADOLFO MUÑOZ**

**(† 3 de febrero de 2021)**

Periodista y editor. Veterano periodista vinculado a Talavera de la Reina, Gustavo Adolfo Muñoz trabajó en periódicos como el diario *YA*, *ABC Toledo* o *El Mundo Comarcal*, cabecera que creó e impulsó. Fue también el primer director de *La Voz de Talavera* tras su regreso a los quioscos como semanario impreso en 1994. Colaborador de medios de comunicación como *Onda Cero*, *Cope* y *El Digital de Castilla-La Mancha*, también fue cofundador de la Asociación provincial de Periodistas de Talavera, que vicepresidió, y colaborador de las actividades culturales de la Galería Cerdán. Falleció a los 62 años, tras una larga enfermedad.



## **FERNANDO ACUÑA MURILLO**

**(† 10 de abril de 2021)**

Docente. Director del instituto de Belvís de la Jara. Era conocido entre sus compañeros, alumnos y amigos, según expresó en una nota el sindicato ANPE, al cual permaneció vinculado durante más de veinte años, por su «gran actividad y entusiasmo por mejorar las condiciones e instalaciones de la enseñanza pública de la zona de Talavera y su comarca en general». Era padre del futbolista Fernando Acuña Ruiz, jugador del CD Torrijos. Falleció a los 58 años tras una larga enfermedad y tras haber dedicado «su vida a la enseñanza pública».

## **JESÚS SÁNCHEZ DE HARO**

**(† 20 de abril de 2021)**

Investigador local. Cronista oficial de la villa de Carriches (2014), próxima a Torrijos. Jesús Sánchez de Haro nació en Toledo en el año 1975 y dedicó más de dos décadas a investigar y difundir la historia de Carriches -municipio natal de sus padres- y Torrijos. Pertenece a diversas asociaciones culturales de esta comarca toledana, entre ellas la de Amigos de la Colegiata y el Instituto de Estudios Comarcales Señoríos de Entre-Ríos. Sánchez de Haro fue el fundador de la asociación Patrimonio Cultural Villa de Carriches (1997) y de su revista, *Adovea* (<http://revistaadovea.blogspot.com>). Su actividad investigadora se mantuvo hasta prácticamente el momento de su fallecimiento, que se produjo a consecuencia de una grave enfermedad. No en vano, a comienzos de ese mismo año finalizó sus investigaciones sobre el Cristo de la Sangre de Torrijos y la revisión de los documentos que sobre Carriches se conservan en el Archivo Municipal del pueblo vecino de Santa Olalla. Entre sus trabajos publicados cabe destacar *Historia de la villa de Carriches* (1993) y *Enzina: Historia de la imagen de Santa María de la Encina* (2004), entre más de una decena de títulos propios y colectivos.



Jesús Sánchez de Haro. Imagen: *La Tribuna*.

## **PEDRO TENORIO MATANZO**

**(† 24 de abril de 2021)**

Poeta y profesor de Lengua y Literatura. Nacido el 8 de octubre de 1953 en Madrid, pero afincado en Talavera de la Reina, Pedro Tenorio Matanzo comenzó en 1979 a trabajar como profesor de Lengua y Literatura. Tres años después se trasladó a la ciudad de Talavera de la Reina, donde impartió clases en varios institutos, así como en el Centro Regional de Formación del Profesorado de Castilla-La Mancha y en el centro asociado de la UNED. En 1983 obtuvo el accésit del premio internacional de poesía Rafael Morales gracias a *Muertos para una exposición*. Posteriormente obtendría otros galardones, entre ellos el Gil de Biedma 2010, por *Los castigos y las hostilidades*. Su segundo libro fue *La luz se calla* (La Discreta, 2014), seguido por *La piel del agua* (Cuadernos del Laberinto, 2018). Era compañero sentimental de Prado Garvín Villarroel. Falleció a los 68 años de edad, a consecuencia del Covid-19.



El poeta y profesor Pedro Tenorio Matanzo.

## **LUIS SÁNCHEZ-CONTADOR LUDEÑA** **(† 17 de mayo de 2021)**

Concejal de Cultura en el Ayuntamiento de Toledo. Profesor de instituto. Fue concejal de Cultura y Festejos del Partido Popular en el Ayuntamiento de Toledo en dos legislaturas, desde 1995 hasta 2003, con los alcaldes Agustín Conde y José Manuel Molina. Durante esta última legislatura Toledo presidió por primera vez una Asamblea Mundial de las Ciudades Patrimonio (2001). Como concejal, impulsó la actividad cultural en el Teatro de Rojas a través de producciones de zarzuela y los denominados «Encuentros de Teatro Escolar». Profesor de Matemáticas en Nambroca, Pantoja y Yepes hasta su definitivo traslado al instituto El Greco de Toledo, Sánchez-Contador estuvo muy vinculado a la Cofradía del Cristo de la Esperanza, que contribuyó a refundar en 1983. Falleció con 67 años, tras una grave enfermedad.

Luis Sánchez-  
Contador Ludeña  
fue concejal de  
Cultura en el  
Ayuntamiento de  
Toledo.

Imagen:  
Yolanda Lancha  
(*La Tribuna*).



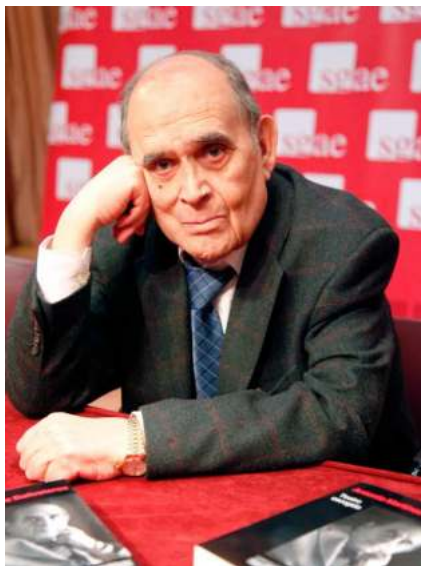
## ANTONIO MARTÍNEZ BALLESTEROS

(† 2 de septiembre de 2021)

Dramaturgo. Escritor y director teatral de extensa trayectoria, con más de cien títulos y una obra que recorre numerosos aspectos de la sociedad, desde el humor hasta la tragedia, pasando por la farsa, la comedia y el drama, Martínez Ballesteros fue uno de los iniciadores del movimiento simbolista dentro de la escena española. En 1966 fundó el grupo de teatro Pigmalión, con el que realizó numerosos montajes y que en 2016 cumplió 50 años de edad. Está considerado uno de los más grandes dramaturgos de Castilla-La Mancha, junto con Francisco Nieva y Antonio Buero Vallejo. El investigador teatral Abelardo Méndez Moya propone dividir su obra en cinco ciclos. El «Ciclo de la moral social» se articula en torno a la hipocresía como característica de la moral burguesa (*Farsas contemporáneas* o *Retablo en tiempo presente*). El «Ciclo de la Dictadura» está formado por obras con una mayor carga ideológica y significación política (*Orestiada-39*, *En el país de Jauja* o *El héroe*, entre otras). El «Ciclo de la Burocracia», al que pertenecen *Los mendigos* y *El despacho del Señor Calleja*, reproduce el modelo social de la calle. En el «Ciclo del Metateatro» reflexiona sobre el teatro como hecho artístico y el mundo como teatro, con obras como *Los comediantes* y *El círculo vicioso*. Por último, el «Ciclo de teatro



comercial» lo forman las obras *Camila, mi amor* y *El pisito clandestino*, entre otras, en las que Martínez Ballesteros oculta sus opiniones y ofrece un desarrollo simpático y final amable. Varias de estas obras fueron estrenadas, entre ellas *Pisito clandestino*, *Matrimonio para tres*, *Salir en la foto*, *Camila, mi amor*, *Relato frívolo de una mujer fría*, *Farsas contemporáneas*, *Los comediantes* y *Los placeres de la egregia dama*, esta última en Estados Unidos. También hizo diversas incursiones dentro del género de la novela: *El homenaje* (Fundamentos, 2001), *Crónica de los años azules* (Ayuntamiento de Toledo, 2010) y *Por debajo de la piel* (Descrito Ediciones, 2011). Durante sus últimos años recibió varias distinciones, entre ellas la Medalla de Oro de Castilla-La Mancha (2012) y el reconocimiento de Hijo adoptivo de Toledo. También fue nombrado Socio de Honor de la Biblioteca de Castilla-La Mancha por su actividad permanente dentro de esta institución a través de lecturas dramatizadas. Uno de los camerinos del Teatro de Rojas de Toledo lleva su nombre. Falleció a los 91 años.



Antonio Martínez  
Ballesteros. Imagen:  
Ignacio Evangelista.

**JOSÉ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**  
**(† 17 de noviembre de 2021)**

Tipógrafo e impresor. Cronista del municipio de Quintanar de la Orden. Colaborador habitual en la revista *La Encina*, José Fernández Rodríguez fue el responsable de libros como *Quintanar en la memoria* (2019) o *Quintanar de la Orden: cien años de recuerdos* (2021), ambos publicados a muy avanzada edad. Murió con 94 años.





## PANORAMA CULTURAL (FORÁNEOS)

### PLÁCIDO ARANGO ARIAS

(† 17 de febrero de 2020)

Empresario, economista y benefactor cultural de origen hispanomexicano. Nacido en 1931, hijo de asturianos emigrados a México, Plácido Arango fue fundador del conglomerado Grupo Vips en 1969. Doctor en Ciencias Económicas por el Instituto Tecnológico Autónomo de México, fue mucho más que un exitoso empresario, ya que dedicó una considerable parte de sus esfuerzos a la cultura. Fue, en este sentido, uno de los máximos benefactores del Museo del Prado, primero como vocal del Real Patronato (1986) y posteriormente como presidente del mismo (2007-2012), siendo después patrono de honor e impulsor de una importantísima donación. Fue, así mismo, presidente de la Fundación Príncipe de Asturias (1987-1996) y consejero del Banco Bilbao-Vizcaya. Miembro del Patronato de la Biblioteca Nacional de España y de la Tufts University (Estados Unidos), era también colaborador de Factoría Cultural en Matadero Madrid. Entre sus principales reconocimientos es posible destacar las grandes cruces de Isabel la Católica y del Mérito Civil, así como la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes. Plácido Arango estuvo estrechamente ligado a la Real Fundación de Toledo desde sus orígenes. Esta institución le otorgó uno de sus premios en la primera edición de los mismos (1990). Era propietario de una antigua casona en el Casco Histórico, no lejos de Santo Domingo el Real. Fue pareja sentimental de la escultora

Cristina Iglesias, responsable de diversas obras artísticas en el Toledo del siglo XXI. Su fallecimiento se produjo a los 88 años.



El empresario hispanomexicano Plácido Arango. Imagen: Revista *Hola*.

### **CARLOS FALCÓ Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA** **(† 20 de marzo de 2020)**

Ingeniero agrónomo y empresario. V marqués de Griñón y XII marqués de Castel-Moncayo, con grandeza de España. Nacido el 3 de febrero de 1937 en el Palacio de las Dueñas (Sevilla), era poseedor de una de las bodegas más importantes de España. Entre sus fincas situadas en Castilla-La Mancha destacan Dominio de Valdepusa y Casa de Vacas (más de 300 hectáreas), dentro del término municipal de Malpica de Tajo, donde emprendió su actividad como viticultor. Fue el introductor en España de las uvas Syrah y Petit Verdot, así como de la variedad Cabernet Sauvignon en Castilla La Mancha. Aquí presidió la Academia Castellano-Manchega de Gastronomía. Carlos Falcó falleció a consecuencia del Covid-19 el 20 de marzo de 2020, en el Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz de Madrid, a los

83 años. Una de sus hijas, Xandra Falcó, se convertiría poco después en presidenta de la Real Fundación de Toledo.



Carlos Falcó.  
Imagen: David  
Pérez (*La Tribuna*).

## **JAVIER DOCAMPO CAPILLA**

**(† 27 de marzo de 2020)**

Historiador del arte, bibliotecario e investigador de las artes del libro. Especialista en manuscritos medievales iluminados, Javier Docampo fue durante años asesor bibliotecario de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Mantuvo posteriormente su vinculación con Toledo a través de proyectos como *La biblioteca del Greco* (2014), organizada por el Museo del Prado, a cuya Área de Biblioteca, Archivo y Documentación se había incorporado en 2005. Miembro del Cuerpo Facultativo de Bibliotecas desde 1991, contribuyó a la transformación y renovación de la biblioteca y el archivo de la gran pinacoteca madrileña, cuyo fondo histórico contribuyó a difundir a través de otras exposiciones como *Bibliotheca artis* (2010). En 2016 se convirtió en director del Departamento de Manuscritos,

Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de España. Murió en 2020, precisamente el año en el que la Sala Cervantes cumplió su primer siglo de existencia, mientras trabajaba en el catálogo razonado de los manuscritos franceses iluminados de la BNE y en la exposición *Luces del Norte*, de la que estaba previsto fuese comisario. Su fallecimiento se produjo a los 59 años.



Javier Docampo, en la Biblioteca Nacional. Imagen: Frontera D.

## **ALBERTO DE ELZABURU**

**(† 10 de abril de 2020)**

Abogado. Marqués de la Esperanza. Especialista en la defensa de los derechos de propiedad intelectual e industrial, Alberto Elzaburu era desde 1986 miembro del Consejo Europeo de Patentes (EPI) y de la Asociación de Marcas de las Comunidades Europeas (ECTA). Estaba a la cabeza de Elzaburu SLP, firma profesional de larga trayectoria, especializada en propiedad intelectual e industrial y tecnologías de la información, a la que dedicó cincuenta años de su vida. Estaba en posesión de la Cruz Distinguida de Primera clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort (1997) y de la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Cató-



lica (2001). Era persona estrechamente vinculada a Toledo, ya que fue presidente de la Junta de Protectores de la Real Fundación de Toledo desde su creación hasta el año 2006. Falleció a los 92 años de edad, debido al Covid-19.



Alberto de  
Elzaburu, marqués  
de la Esperanza.

## **MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO VINUESA** († 21 de abril de 2020)

Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Complutense, Miguel Ángel Troitiño dirigió en Castilla-La Mancha sus principales estudios al análisis del urbanismo, el turismo y la movilidad en la ciudad de Cuenca, pero también tuvo ocasión de estudiar estos fenómenos en la ciudad de Toledo. No en vano, ya a finales de la década de los noventa tuvo la ocasión de exponer la problemática e implicaciones del turismo toledano en un número de la revista *Ería* (Universidad de Oviedo) dedicado de manera monográfica a la afluencia de visitantes en ciudades históricas. Años más tarde, abordaría esta misma problemática nuevamente en Toledo junto a su hija, la también geógrafa y profesora de la Complutense Libertad Troitiño, en un volumen que el propio catedrático coordinó. No es de extrañar que a comienzos del nuevo milenio fuese invitado a participar en el conjunto de informes previos al Plan de Ordenación

Municipal (POM), presentando en 2004 su *Estudio sobre la Situación y Evaluación de las perspectivas del sector turístico de Toledo*. En este documento pretendía «proporcionar una visión transversal de las implicaciones de la actividad turística en la ciudad analizando los diversos componentes del sistema turístico urbano», así como evaluar «los impactos económicos, sociales, funcionales y urbanísticos del turismo sobre el casco». Falleció a causa del Covid-19 a los 72 años.



Miguel Ángel Troitiño. Imagen: Reyes Martínez.

### **GERARDO VERA PERALES** **(† 20 de septiembre de 2020)**

Escenógrafo, diseñador de vestuario, actor y director de cine y teatro. Gerardo Vera fue el director de *La Celestina* (1996), adaptación del clásico de Fernando de Rojas que congregó en el castillo de Escalona, entre otras localizaciones, a un elenco formado por los actores Terele Pávez, Penélope Cruz, Juan Diego Botto, Maribel Verdú, Jordi Mollà, Candela Peña y Ángel de An-

drés López, entre otros. Además de filmar en tierras toledanas esta película, Gerardo Vera participó en diversos montajes aclamados por los espectadores del Teatro de Rojas. Uno de los más recientes fue *Sueños*, producción de la Compañía Nacional de Teatro Clásico a partir de textos de Quevedo en la que dirigió al actor Juan Echanove. Fallecido a los 73 años a consecuencia del Covid-19, Gerardo Vera fue Premio Nacional de Teatro en 1988 y ganador de dos premios Goya, al mejor diseño de vestuario por *El amor brujo* (1986) y a la mejor dirección artística por *La niña de tus ojos* (1999). En 2004 fue nombrado director del Centro Dramático Nacional, puesto que mantuvo durante los ocho años siguientes. Su montaje de la obra *Divinas Palabras* (2006) inauguró el Teatro Valle-Inclán de Madrid y llegó al Lincoln Centre Festival de Nueva York, una de las instituciones culturales más relevantes de Estados Unidos. Fue la primera vez que dicho festival programaba una obra en español.



Gerardo Vera.  
Imagen: EFE

## **LUIS FERNANDO LONDAIZ Y MENCOS** **(† 29 de octubre de 2020)**

Marqués de Eslava. Grande de España. Luis Fernando Londaiz y Mencos de la Plaza y del Arco era propietario del Oratorio de San José, pequeño recinto religioso situado en la calle toledana de Núñez de Arce. Colaboró en las actividades organizadas por la Fundación El Greco 2014 durante el IV Centenario de la muerte del pintor, así como con el Consorcio de la Ciudad de Toledo, que incluyó las visitas al Oratorio dentro de su oferta de rutas Patrimonio Desconocido. Había nacido en Pamplona el 25 de septiembre de 1955.

## **RAFAEL GIRONA<sup>5</sup>** **(† 21 de enero de 2021)**

Coronel de Infantería, fue profesor en la Academia de Infantería de Toledo, el Seminario, la Fábrica de Armas y los colegios de San Servando e Infantes. Nacido en Valencia en 1927, cursó por vocación la carrera militar, siendo promovido a teniente de Infantería en 1952. Hasta el año 1958 permaneció destinado como oficial en el Tercio «Juan de Austria» de La Legión. En 1962 se incorporó a la Academia de Infantería de Toledo como capitán y profesor de los futuros oficiales, actividad que mantuvo hasta su ascenso a coronel en 1984. Siempre sintió un profundo orgullo y satisfacción al poder acompañar, al frente de su Sección de Cadetes, a la Custodia de Arfe en la celebración del Corpus Christi. Durante treinta y dos años compaginó su actividad profesional con la de docente en diversos centros educativos de Toledo. Entre 1984 y 1992, al mando de la Sección Delegada del Museo del Ejército en el Alcázar de Toledo, contribuyó tanto a un mejor conocimiento de sus valiosos fondos (Museo-Colección Romero Ortiz) como al desarrollo con enfoque didáctico de lo que debe significar el devenir del Ejército en la historia de España. Fijó su residencia en To-

---

<sup>5</sup> Obituario escrito por Víctor Girona Hernández, su hijo.

ledo desde su retiro en 1992 junto a su esposa, Margarita Hernández Díaz, y sus seis hijos. Su figura viene a reivindicar la magnífica simbiosis que siempre ha existido entre quienes, como militares de carrera, han luchado por conseguir un mejor desarrollo social y cultural de la ciudad en sus diferentes ámbitos. Muy apreciado en Toledo, los que le conocieron no olvidan su caballerosidad y su amor por ella y por España.



Jean Claude Carriere, colaborador de Luis Buñuel.

## **JEAN CLAUDE CARRIERE** **(† 8 de febrero de 2021)**

Escritor, guionista y actor francés. Jean-Claude Carrière (Colombières-sur-Orb, Hérault, 1931) fue uno de los dos guionistas clave del cineasta Luis Buñuel, con quien visitó la ciudad de Toledo hasta en 17 ocasiones, según recoge su libro de memorias *Para matar el recuerdo* (Lumen, 2011). Su primera estancia en esta ciudad se produjo en 1963, precisamente al día siguiente de su llegada a España. En 2001 participó como actor en *Buñuel y la mesa del rey Salomón* (Carlos Saura). Algunos años después regresó a Toledo junto a Juan Luis Buñuel, hijo del cineasta ara-

gonés, para participar en el documental *El último guion: Buñuel en la memoria* (2008), dirigido por Javier Espada y Gaizka Urresti. Ganador de dos premios Óscar -el primero en 1962, por el cortometraje *Heureux anniversaire*, junto a Pierre Étaix, y el segundo honorífico en 2015-, Carrière era uno de los máximos exponentes del surrealismo francés. Trabajó con Luis Buñuel en *Diario de una camarera* (1964) y permaneció junto al cineasta hasta su última película, *Ese oscuro objeto de deseo*, en 1977. Entre una y otra trabajó en los guiones de *Belle de jour* (1967), *La vía láctea* (1969), *El discreto encanto de la burguesía* (1972) y *El fantasma de la libertad* (1974). Falleció en París por causas naturales a los 89 años de edad.



Alberto Corazón.  
Imagen: Yolanda  
Lancha (*La  
Tribuna*)

## **ALBERTO CORAZÓN** **(† 10 de febrero de 2021)**

Diseñador gráfico, pintor y fotógrafo, Alberto Corazón fue el creador de la imagen corporativa de instituciones culturales y empresas toledanas tan destacadas como el Consorcio, el obrador Santo Tomás o la Colección Roberto Polo. Miembro del Patronato de la Real Fundación de Toledo, a la que perteneció

desde su fundación, Corazón fue así mismo responsable del proyecto de señalética informativa y turística del Casco Histórico. Esta iniciativa, promovida por la Real Fundación en 1994, tenía la finalidad de unificar la gran cantidad de indicadores obsoletos que en aquellos años invadían las paredes y aceras de la ciudad. Se trataba de un conjunto de 800 placas repartidas en ocho rutas diferentes, identificada cada una con su propio pictograma sobre un fondo rojo muy característico. Alberto Corazón había nacido en Madrid en 1942. Sus primeras exposiciones internacionales tuvieron lugar en Italia, donde participó en la Bienal de Venecia de 1976 junto a Tàpies y el Equipo Crónica. Dos años después fue invitado en la Bienal de París para exponer en el Petit Palais junto con Antonio Saura. Premio Nacional de Diseño en 1989, Corazón fue responsable de los logotipos e imágenes corporativas de instituciones culturales y empresas españolas como la Biblioteca Nacional, Casa de América, Ministerio de Sanidad y Consumo, Junta de Andalucía, Universidad Autónoma de Madrid, Compañía Nacional de Teatro Clásico, ONCE, Paradores, Renfe Cercanías, SGAE y Centro Cultural de la Villa de Madrid. En noviembre de 2006 ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

### **JUAN CARLOS RUIZ SOUZA** († 3 de noviembre de 2021)

Historiador del arte. Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid, con una tesis sobre arquitectura medieval en la Corona de Castilla y el Reino de Granada en el siglo XIV, Juan Carlos Ruiz Souza fue un gran estudioso del Toledo medieval. Entre sus investigaciones destacan sus trabajos sobre la sinagoga del Tránsito, la Catedral y el arzobispo Ximénez de Rada. Profesor del Departamento de Historia del Arte I (Arte Medieval) de la Universidad Complutense desde 2006, Ruiz Souza estuvo vinculado a instituciones internacionales como el Institut du Monde Arabe de París, la Hispanic Society of América y The Metropo-

litan Museum of Art de Nueva York, el Istituto Storico Italiano per il Medioevo de Roma y el Institut Français d'Études Arabes de Damasco, entre otras. Murió el mismo año de la conmemoración del VIII Centenario del nacimiento de Alfonso X el Sabio, a cuyo comité científico pertenecía y en cuya publicación y catálogo, *El legado de un rey precursor*, participó como editor junto a Ricardo Izquierdo e Inés Fernández-Ordóñez.



Juan Carlos Ruiz Souza.

## **ALMUDENA GRANDES** **(† 27 de noviembre de 2021)**

Escritora. Novelista y columnista de reconocido talento, Almodena Grandes obtuvo gran popularidad a edad temprana con *Las edades de Lulú* (1989), novela por la que obtuvo el XI Premio La Sonrisa Vertical y cuya adaptación cinematográfica -la



primera de varios de sus textos- la hizo merecedora de un Premio Goya en 1991. Columnista del diario *El País* durante dos décadas, su carrera como novelista experimentó un punto de inflexión en 2007 con *El corazón helado*, que le valió el Premio José Manuel Lara y el Premio del Gremio de Libreros de Madrid. Esta novela fue punto de partida de un ciclo de seis, ambientadas durante los primeros veinticinco años de la dictadura franquista, que la escritora denominó, en homenaje a los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós, *Episodios de una guerra interminable*. Una de ellas, *Los pacientes del doctor García* (2017), le valdría el Premio Nacional de Narrativa. Tanto Almudena Grandes como su marido, Luis García Montero, director del Instituto Cervantes, fueron visitantes y conferenciantes habituales en Toledo. Pocas semanas después de su muerte, a consecuencia de un cáncer, el Ayuntamiento de Toledo decidió que la Biblioteca del barrio de Santa María de Benquerencia llevase su nombre.



Almudena Grandes. Imagen: Europa Press





